

RESISTENCIA INDÍGENA EN CHILE

EL ESTADO CONTRA LOS MAPUCHE
MARÍA JOSÉ LUCERO Y CAROLA PINCHULEF

A CONTINUAR LAS MOVILIZACIONES EN UNIDAD
MUJERES RURALES E INDÍGENAS (ANAMURI)

MARÍA JUANA LA MAPUNKY DE LA PINTANA
UN POEMA DE DAVID AÑIÑIR



Los tigres de Guerrero. Arte plástico de Griss Romero

EL REGRESO DEL CONEJO EN LA CARA DE LA LUNA

UN ENSAYO DE
ALFREDO
LÓPEZ AUSTIN

LA CARTA QUE EL PRESIDENTE NO LEYÓ
GUARIJÓS AFECTADOS POR LA PRESA LOS PILARES

**EN SU PROPIA VOZ: LOS PUEBLOS ANTE
LOS MEGAPROYECTOS DE AMLO**
PRESENTACIÓN: GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ

**RAZÓN Y ACTUALIDAD DEL ZAPATISMO
EN MORELOS Y EN EL MUNDO**
RAMÓN VERA HERRERA

UMBRAL: NUNCA NOS FUIMOS DE AMÉRICA LATINA

ECUADOR: "Nos han subestimado"
ENTREVISTA CON GLADYS POTOSÍ, POETA KICHWA

SALIR DE NOCHE: EN LA PIEL DEL MIGRANTE
LAMBERTO ROQUE HERNÁNDEZ

XOCHITLATOLI: VOZ Y BOSQUE MADURA
POESÍA CONTEMPORÁNEA EN
LENGUAS ORIGINARIAS DE MÉXICO

PLUMAS EN MIS MANOS
JAIME SANTIAGO (CHOCHOLTECO DE OAXACA)

DANZA DE LOS OJOS/NWEEN ÄJTSP
JUVENTINO SANTIAGO (AYUUK)

DÍA DE MUERTOS ÑUU SAVI EN GUERRERO
SIMITRIO GUERRERO COMONFORT

OBRA PLÁSTICA DE GRISS ROMERO

NUNCA NOS FUIMOS DE AMÉRICA LATINA

Aunque los gobiernos mexicanos del fin de siglo y los del XXI hicieron lo posible por norteamericanizarnos, México nunca se fue de América Latina, hasta que en los años ochenta se incubó en las universidades privadas, los tanques de pensamiento y los partidos políticos, que eran dos —no, más, uno— la idea de que “nuestro destino era Norteamérica”. Políticos, académicos, empresarios e incautos de diversa laya se lo creyeron, y comenzó la construcción del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, privatizando con loco frenesí (lo que devino una manera de robar a la vista de todos), malbaratando el país para atraer capitales y clientes. Los ricos soñaron el mismo “paraíso para inversionistas” que hoy propugna su heredero Alfonso Romo, en funciones de vicepresidente de México, del que emanan las directrices no sólo de cómo llevarse con los barones del dinero, sino la médula misma de la “política social” de bienestar (de felicidad, se llega a decir), dirigida a “los pobres”. Ahí tienen como prueba el cacareado y peligroso programa “Sembrando vida”, o los megaproyectos en Mesoamérica.

Podemos culpar al neoliberalismo del aislamiento regional, mal paliado por la decrepita Organización de los Estados Americanos (OEA), fiel instrumento de control de Washington. Como todas las etapas coloniales que hemos padecido, compartimos ésta con el resto de naciones latinoamericanas (incluyendo a sus “no latinos” indígenas y afrodescendientes). Pero la condición colonial llevó siempre integrada la división, el divorcio, el aislamiento, la rivalidad regional. Recuérdese la soledad de la Cuba revolucionaria en 1960, o la de Venezuela hoy mismo. O bien la tolerancia cómplice de las “democracias” latinoamericanas con las dictaduras golpistas de Sur y Centroamérica. El Estado mexicano pudo ser la excepción gracias al ejemplo de Lázaro Cárdenas. Lo experimentaron los guatemaltecos en los 50, los chilenos, argentinos, uruguayos, brasileños y nicaragüenses en los 70, los salvadoreños y guatemaltecos en los 80. El pueblo mexicano recibió a los exilados del área con los brazos abiertos. También pueden atestiguarlo activistas y creadores perseguidos de Colombia, Haití y Bolivia en aquellos años.

Cuando una nueva generación de tecnócratas se apodera del PRI y del Estado hacia 1986, con la tolerancia de Miguel de La Madrid, inicia el viraje que permitió la bonanza de los nuevos millonarios (Romo incluido) pero nos llevó a la estacada, merced al racimo de “reformas” que desfiguraron la Carta Magna, y

la multitud de Leyes que se la pasaron por el Arco del Triunfo. Con singular entusiasmo se dismantelaron la seguridad social, la reforma agraria, los derechos laborales, la educación pública; en fin, las conquistas revolucionarias que caracterizaron al siglo, eventualmente acaparado por el autoritarismo del PRI. El neocardenismo intenta atajar esa ruta en 1988, pero el gobierno consume el mayor fraude electoral de los muchos que cometió y seguiría cometiendo, cumple sus propósitos y pone todas sus fichas en el club de los ricos, la red de libre comercio favorable a Canadá y Estados Unidos, y más adelante la Comunidad Europea, especialmente la neocolonial España.

La parranda se les empaña en 1994 con el levantamiento indígena en Chiapas y la generalización del despertar de los pueblos originarios en el país, en la estela del neozapatismo rebelde. La ruta del poder no cambia, sólo añade la guerra de exterminio, la contrainsurgencia en el sur y sureste, y así se siguen el traidor Ernesto Zedillo, el fante Vicente Fox y el desastroso Felipe Calderón. La tienda cambia de gerentes, pero nada frena la línea de destrucción y dismantelamiento de recursos y soberanía. Sabíamos que el crimen organizado corroía crecientemente al aparato institucional, la “colombianización” fue imparable. Así llegamos a 2006, cuando Fox, Calderón y los gobernadores del Estado de México y Oaxaca (Enrique Peña Nieto y el inolvidable Ulises Ruiz) desatan la persecución brutal contra el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra en Atenco y la Asamblea Popular de Pueblos de Oaxaca. Enseguida el panismo nos embarca en su guerra contra el narcotráfico (que primordialmente fue contra los pueblos originarios, aislados y debilitados por la acción castrense y policiaca).

México se desdibuja para América Latina, y si acaso recicla vínculos con los neoliberales de Chile y Colombia, bajo la tutela de Estados Unidos. Al iniciar el siglo XXI se generan nuevos escenarios regionales en América del Sur. Al triunfo de Lula, Brasil emerge como potencia “progresista”, y se crean estrategias regionales por los nuevos gobiernos “progresistas”, pero extractivistas al modo neoliberal, en Venezuela, Argentina, Uruguay, Ecuador y Bolivia. En México la ruta sigue sin cambiar con el retorno del PRI y la continuación de la “guerra” ya no sucia, cochina, a lo largo y ancho del país. Como si fuera virtud, nos parecemos más que nunca a la Colombia de Uribe y Santos. La corrupción, la desigualdad creciente y el hartazgo en 2018 permiten el triunfo “progresista” de un candidato que nunca dijo ser de izquierda pero la izquierda creyó que sí lo era. Una parte lo sigue creyendo.

El nuevo presidente, Andrés Manuel López Obrador, decretó “el fin del neoliberalismo”, pero con el pretexto de las fronteras y la migración “ilegal” debió



Feria de Guamate, Chimborazo, Ecuador, 2019. Foto: Mario Olarte

bailar al son de Donald Trump. Otra vez Washington. Rápidamente pasó del receptor amigable de centroamericanos que dijo ser, a hacerse en los hechos el tercer país seguro que demandaba Trump con el señuelo de un nuevo acuerdo de libre comercio con Estados Unidos y Canadá, bajo peores condiciones.

Hoy que los pueblos y los movimientos sociales de abajo desafían con valentía las recetas del Fondo Monetario Internacional en la región, la leyes antiterroristas, la desigualdad sin freno en Haití, y la ultraderecha pierde el poder en Argentina para volver al peronismo *light*, México sigue mirando a otro lado. Más allá de una *detente* sin consecuencias prácticas hacia Venezuela, Cuba y Bolivia, hostigadas por Washington y la OEA, seguimos atrapados en el norte. La violencia y la descomposición crecen sin cesar.

El autoritarismo legitimado por el electorado, las encuestas y los movimientos cooptados impulsa despojos de territorio con miras a “lo alto”: la partición del Istmo de Tehuantepec; la infestación turística, industrial, transgénica e inmobiliaria de la península de Yucatán; el despojo por la termoeléctrica de Huexca y los gasoductos en Morelos, Puebla y Tlaxcala; el aeropuerto de Santa Lucía; la presa Las Pilas en Sonora. Todo al son de que “va porque va”. Los vientos del sur americano, inciertos como parecen, aquí no soplan. Nos dicen que ya soplaron.

El horizonte, pese a todo, se extiende al sur, aunque haya millones de paisanos en el vientre de la ballena. Esa ballena rubia que insiste en poner un muro y regurgitarnos ■

umbra

La Jornada

Directora General: Carmen Lira Saade
Publicidad: Marco Hinojosa
Arte y Diseño: Francisco García Noriega

Ojarasca en La Jornada

Dirección: Hermann Bellinghausen
Coordinación editorial: Ramón Vera-Herrera
Edición: Gloria Muñoz Ramírez
Caligrafía: Carolina de la Peña (1972-2018)
Diseño: Marga Peña
Retoque fotográfico: Ricardo Flores/ Felipe Carrasco
Corrección: Héctor Peña
Versión en Internet: Daniel Sandoval

Ojarasca

Ojarasca en La Jornada, es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarrollo de Medios, SA de CV. Av. Cuauhtémoc 1236, Col. Santa Cruz Atoyac, alcaldía de Benito Juárez, CP. 03310, México DF. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en Ojarasca, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.

Editado en Demos Desarrollo de Medios S.A. de C.V. Avenida Cuauhtémoc 1236, Colonia Santa Cruz Atoyac, alcaldía de Benito Juárez, CP. 03310, México, DF.
suplementojarasca@gmail.com

EL REGRESO DEL CONEJO EN LA CARA DE LA LUNA

Veinticinco años atrás, Alfredo López Austin publicó *El conejo en la cara de la luna*, una deliciosa colección de 18 ensayos sobre la mitología mesoamericana en el espejo de otras culturas y otras épocas históricas. El tiempo lo ha convertido en un pequeño clásico de la divulgación y la reflexión sobre el pasado mesoamericano. Aquellos textos fueron presentados originalmente en las páginas de *Ojarasca* entre 1991 y 1992, en una sección *ad hoc* llamada "Mitologías". Al cumplir nosotros 30 años el pasado octubre, ofrecimos una reseña conmemorativa (<http://ojarasca.jornada.com.mx/2019/10/12/fascinacion-del-mito-4290.html>).

Hoy regresa a nuestras páginas el sensacional Conejo lunar, más específico, oriental a ratos y hasta budista, en este ensayo imperdible que presentamos para deleite y maravilla de nuestros lectores.



Figurilla maya de Ixchel con conejo. Cerámica moldeada, Isla de Jaina, Campeche. Clásico tardío (600-900 d.C.). Foto: Gliserio Castañeda/ INAH

ALFREDO LÓPEZ AUSTIN

LOS CONEJOS DEL TEMPLO MAYOR

Hasta el día de hoy no se han encontrado en el Templo Mayor rastros orgánicos de conejos. Sin embargo, la figura del conejo surge rozagante en el recinto sagrado, ya como signo calendárico, ya como nombre de los dioses. Hace cuarenta años, el 27 de marzo de 1978, vio de nuevo la luz la imagen de una diosa esculpida en piedra verde. Había pasado siglos enteros en la oscuridad de su cista, sobre un lecho de arena, caracoles y conchas marinas. La diosa había descansado en el Templo Mayor, bajo la escalinata de Huitzilopochtli, muy cercana al gran disco de Coyolxauhqui (Figura 1). Eduardo Matos Moctezuma me avisó de su hallazgo y fui de inmediato a conocer a la diosa. Entre la rica simbología tallada en la roca se veía su nombre sobre el lado derecho del pecho: Uno Conejo. En el lado izquierdo estaba grabada la figura de un personaje que también lucía su nombre: Dos Conejo. Éste portaba la característica nariguera lunar. Sobre el vientre, la diosa de piedra verde tenía un gran disco bordado por lo que supuse entonces eran pares de pencas de maguey, lo que convertía la circunvalación en el cuenco excavado en el centro de la planta, visto desde arriba. Las ondulaciones del agua figuradas dentro del disco hacían

pensar en que el contenido era el aguamiel listo para ser extraído por el tlachiquero. Así empezaban a reunirse en aquella diosa los elementos del complejo agua-pulque-maguey-Luna-conejo, y el pequeño ser grabado sobre su pecho, Dos Conejo, ostentaba el nombre del jefe de los cuatrocientos dioses conejos de la embriaguez (López Austin 1979). La imagen, en su conjunto, alentaba una de mis obsesiones iconográficas.

EL CONEJO DE LA LUNA

Todos tenemos obsesiones. Yo tengo muchas, y entre ellas la de la presencia de un simpático personaje que nos saluda en las noches claras desde la superficie de la Luna. Es un conejo dibujado entre claros y sombras del blanco disco celeste. Unos mitos dicen que los dioses lanzaron al conejo para ofuscar la luz lunar, que en el principio de los tiempos competía con la del Sol; otros, que el conejo se fue a pastar a la Luna y ya no encontró el regreso; otros, que llegó a lo alto porque una señora lo subió consigo a una rueda de la fortuna; otros, que el niño-Sol, hermano de la niña-Luna, le dio tal bofetón a su hermana que le dejó el rostro marcado, y que el golpe le fue dado con un cura llamado Conejo. Así muchísimos más. En resumen, en vez de encontrar un relato convincente, las versiones son tantas que por su número y diferencias se invalidan recíprocamente como texto arquetipo.

Hace ya muchos años publiqué mis inquietudes sobre la causa de tal pluralidad de mitos para justificar el enorme salto del animalito desde la superficie terrestre hasta su lejana morada (López Austin 1994). En aquellos tiempos también hice notar que la creencia se remontaba a épocas tan distan-

PASA A LA PÁGINA 4 ►

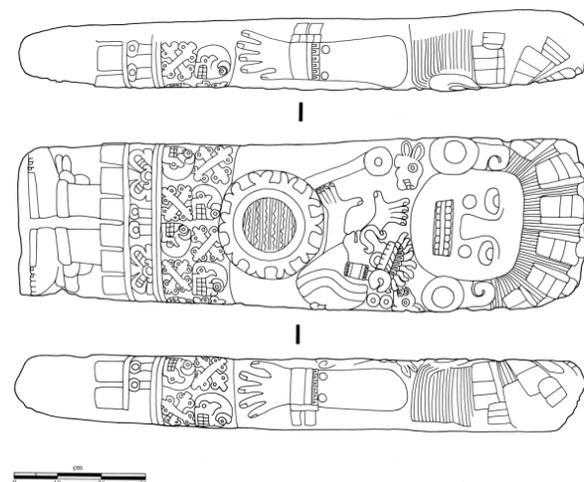


Figura 1. Monolito tallado en piedra verde que ha sido identificado como imagen de una diosa lunar del pulque. Fue descubierto en 1978 en el Templo Mayor de México-Tenochtitlan, bajo la escalinata de Huitzilopochtli. Dibujo de Fernando Carrizosa Montfort y Diego Matadamas Gomora.

tes que no existían vestigios de los mitos asociados, pues los ejemplos abundaban entre los mayas del Clásico. Los artistas mayas dejaron bellos testimonios de la diosa lunar acompañada de un conejo. Están pintados, grabados o tallados en la cerámica y la piedra (Figura 2). Planteé entonces una solución, diciendo que si uno solo era el final de las aventuras y diversas las versiones de éstas (que en el fondo eran argumentaciones del hecho), existía una causa profunda, no declarada, que consistía en la afirmación tácita de un conjunto semiótico referido a la Luna, el frío, la lluvia, el conejo, el pulque, el maguey, la parte femenina del cosmos, la noche, etcétera. La unidad de los elementos semióticos era más válida que todo lo que se contaba para fundamentarla. O sea, lo que valía era la meta singular de los relatos, no los relatos que eran recibidos con tanto agrado por los oyentes.

Si desde entonces me satisfizo mi respuesta, no por ello decreció mi interés por seguir profundizando en el problema. En efecto, la literatura etnográfica es muy numerosa, y hay aspectos que deben ser esclarecidos. Uno de ellos es el importante papel que tiene el conejo en la víspera del Diluvio. Entre diversos grupos étnicos de nuestro país se cuenta que cuando el labrador destinado a salvarse de las aguas trataba de talar su campo para la siembra, el conejo le advirtió que debía prepararse para la inundación. Otro aspecto es el astral. Hay material hasta en los dichos actuales, que pueden llevarnos al viejo parentesco celeste del conejo cargador de la Luna y el venado cargador del Sol. Hace muchos años conté que cuando llueve con cielo luminoso, en el norte del país decimos que está pariendo una venada. Hoy en Tlaxcala se afirma, en cambio, que son las conejas las que paren (González Jácome 1997: 491), y entre los mixes se cree que en el punto donde nace el arcoiris (Villanueva Damián 2000: 61), precisamente en uno de los extremos que tocan la tierra, están naciendo conejos o venados. Ya Calixta Guiteras Holmes (1965: 162) registraba que entre los tzotziles se decía que el conejo era el hermano mayor del venado, concepción paralela, aunque inversa, de la presente entre los huicholes, que consideran a Tamatsi, el venado, “nuestro

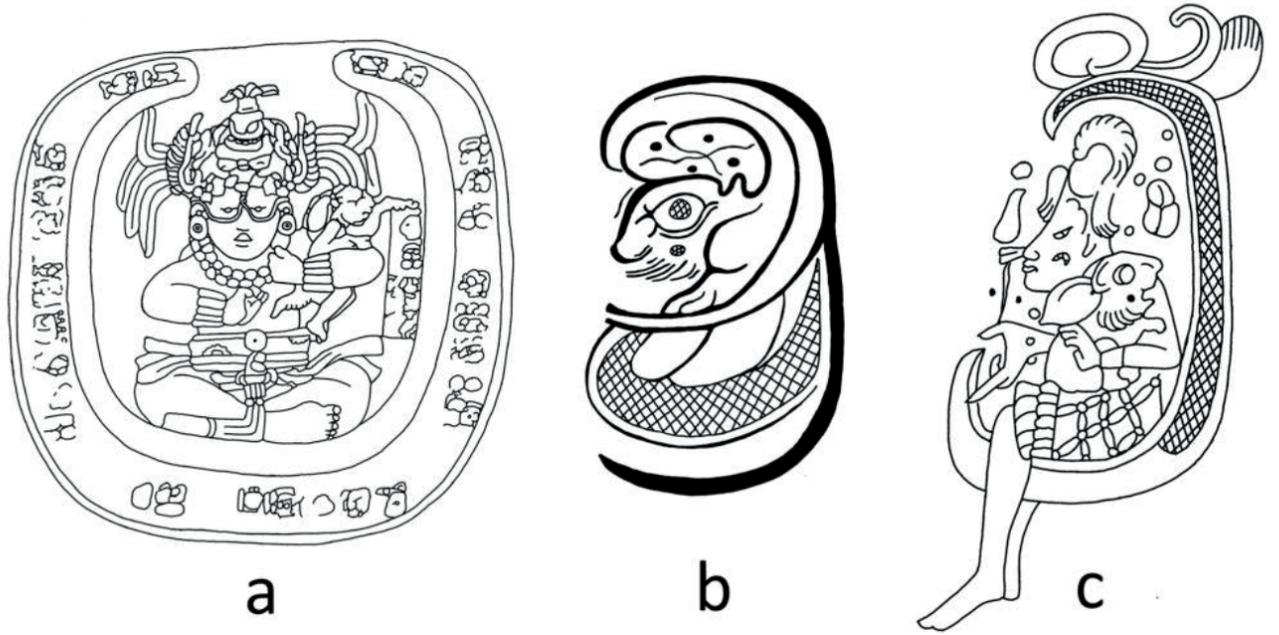


Figura 2. Imágenes mayas de conejos en la Luna: a) Piedra Labrada 2, Bonampak; b) Detalle de glifo perteneciente al Tablero de los 96 Glifos, Palenque; c) Detalle del Vaso del American Museum of Natural History, Nueva York.

hermano mayor”, y a Tamuta, el conejo, “nuestro hermano menor” (Neurath 2017: 36).

DISTINTAS PERCEPCIONES DE LA LUNA

Como es de sobra sabido, hay diferencias de lo que se ve en la Luna en otras regiones del mundo. Las sombras creadas por los cráteres del satélite han dado origen a muy dispares interpretaciones. En Alemania, por ejemplo, se habla de un hombre que carga un haz de leña, en castigo por haber trabajado en domingo. La explicación es clara si buscamos el origen en un conocido pasaje del Antiguo Testamento (Números 15: 32-36) que cuenta sobre un hombre que fue sorprendido cargando leña en sábado, y fue conducido ante Moisés. Éste, siguiendo la estricta orden recibida de Yahvé,

lo condenó a morir lapidado. En otras partes de Europa se dice que es una anciana la que carga el haz. Otros ven allá a diferentes desterrados bíblicos: Caín o Judas Iscariote, prisioneros en sus sombras. Aparecen también un sapo o una rana para anunciar la lluvia. En Canarias dicen que las manchas son las cenizas que el Sol arrojó al rostro de la Luna. En Perú se ve la figura de un zorro enamorado que trató de llegar a su distante amada celeste: ésta le proporcionó las cuerdas para el ascenso, y allá quedó. Según los brasileños la figura es San Jorge con todo y su dragón. En Nicaragua es el ladrón que quiso apoderarse de los tesoros lunares. Y entre las más conocidas, es el gran rostro regordete de muy antigua tradición europea, que sirvió a Georges Méliès (1861-1938) en 1902, en los albores de la cinematografía, para mostrar cómo sufrió nuestro satélite el impacto del cohete que llevaba a los invasores terrestres. Así apareció en la famosa película muda *Le voyage dans la Lune*.

Ilustración: Griss Romero



LIEBRES Y CONEJOS EN LA LUNA ASIÁTICA

Pese a todo lo anterior, también es cierto que en Asia existen concepciones similares a las que durante siglos se han producido en nuestro territorio. Como es bien sabido, muchos asiáticos ven, como nosotros, un conejo o una liebre en la cara de la Luna, y allá, como en México, abundan los mitos y creencias relacionados con esta percepción. La similitud no puede derivar de un fenómeno físico. Como la Luna tarda lo mismo en su traslación alrededor de la Tierra y en la rotación sobre su propio eje, siempre muestra a todos los habitantes del planeta —con poca variación— el mismo rostro. La semejanza entre Asia y Mesoamérica merece, por tanto, otra explicación.

Ya desde aquel primer trabajo que publiqué sobre el conejo mesoamericano en la cara de la Luna mencionaba una bella imagen japonesa que pintó el artista Sou Un en 1407. Se encuentra en el templo de Yota, construido en el extremo norte de la isla de Shikoku. La obra representa a Gatten (Luna-Cielo), uno de los Doce Guardianes budistas. Gatten sostiene entre sus manos la esfera de la Luna, y ésta contiene la imagen de una liebre.

EL CUENTO BUDISTA DE LA LIEBRE SABIA

La asociación entre el lepórido y la Luna a lo largo y ancho del continente asiático tiene muy importante respaldo en la narrativa. En muchos casos esta narrativa pertenece a la literatura sagrada. En la India es muy conocida una historia que se ha extendido en el continente con el avance del budismo. Se trata de una de las *jātakas*, cuentos muy cortos que narran las sucesivas existencias del Buda histórico antes de que alcanzara la iluminación. Las diferentes vidas anteriores de Buda comprenden las etapas en que tuvo existencia animal. Muchas de estas *jātakas* son cuentos breves y sencillos que se han convertido en relatos moralizantes de un alto valor didáctico; otras, profundas por su simbolismo y bellas por su alto valor literario, quedan consignadas en una colección canónica fundamental para la religión budista. El cuerpo documental sagrado se ha difundido por el mundo budista durante siglos y ha dado origen a ediciones que repiten la historia en bellas páginas miniadas que reproducen episodios de las vidas previas del Buda.

Más allá de la consagración documental, los episodios se transforman en imágenes visuales maravillosas gracias a la pintura y la escultura. Hay templos que parecen romper los límites de nuestra imaginación, como los que se encuentran en las zonas arqueológicas de Ajantā y Ellorā, ubicadas ambas en Aurangabad, en el estado de Maharashtra, en el occidente de la India. Las Cuevas de Ajantā son 29 grutas artificiales construidas desde del siglo II a.C. hasta el VIII d.C. para el culto budista. Son monasterios y santuarios excavados en las rocas. Sus paredes internas están cubiertas de bellísimas pinturas al fresco, en las que se reproducen los episodios de muchas *jātakas*. Por su parte, Ellorā es un impresionante conjunto de construcciones religiosas, también excavadas en las rocas, trabajadas desde fines del siglo V d.C. hasta el XIII por fieles de tres religiones: el budismo, el hinduismo y el jainismo. Entre sus construcciones destaca el extraordinario templo de Kailāsanātha, que representa el Monte Kailash. Esta impresionante elevación de la cadena Gandisē, parte de los Himalayas, en el Tibet, es venerada como la montaña más sagrada de los hinduistas, los budistas y los jainistas, al punto que está prohibido escalarla. Como los edificios de Ajantā, los de Ellorā guardan escenas de las *jātakas*.

La importante colección de las *jātakas* ha sido traducida a lenguas europeas, lo que ha ampliado el área mundial de su conocimiento mucho más allá del territorio de tradición budista. Entre los cuentos más conocidos se encuentra el número 316 de la colección, precisamente el de la liebre sabia (*Jātakas. Antes del Buddha. Relatos budistas de la India* 2015: 49-55).



Ilustración: Griss Romero

Se dice que en Baranasi nació una liebre que era una de las reencarnaciones anteriores al que sería el Buda. La liebre tenía tres amigos: un mono, un chacal y una nutria que vivían en las inmediaciones. Una vez, después de estar observando en el cielo que venía ya la ocasión de la reunión del ciclo lunar, la liebre pidió a sus amigos que observaran los preceptos rituales de donar comida a algún mendicante. La nutria fue a la ribera del río Ganges y obtuvo siete pescados rojos que un pescador había enterrado en la arena. La nutria preguntó de quién eran los pescados y, al no tener respuesta, los llevó a su morada para comerlos cuando fuera oportuno. El chacal encontró en la cabaña de un guardián del campo dos brochetas con carne, un lagarto y una jarra de cuajada. Preguntó de quién eran aquellos alimentos y, como nadie contestó, los llevó a su guarida para comerlos después. El mono subió a un árbol, arrancó un racimo de mangos e hizo lo mismo que sus dos amigos, llevándolo para conservarlo hasta el momento de la comida. La liebre, en cambio, salió a comer hierba; pero reflexionó: “No puedo dar de comer hierba a algún mendicante, y carezco de ajonjolí y arroz”. Esto la hizo pensar que lo único que podía hacer era entregar la carne de su propio cuerpo.

Tal manifestación de virtud en la liebre hizo que el trono de cristal del dios Sakka se calentara. Sakka investigó la causa y decidió poner a prueba a la liebre. Para ello tomó la figura de un brahmán y se dirigió a donde estaban los cuatro animales. Llegó con la nutria y le dijo: “Sabio señor, si me das algo de comer, podré cumplir con mis deberes ascéticos”. La nutria le dio su comida, al tiempo que recitaba al brahmán: “Tengo siete pescados rojos que traje de la corriente del Ganges, oh brahmán. Te ruego que los comas y vivas en el bosque”. El brahmán contestó: “Esperemos a que mañana me ocupe de todo”, y fue a ver al chacal. Cuando el

chacal le preguntó por qué estaba allí, le dio la misma respuesta que había dado a la nutria. El chacal le ofreció comida y le recitó la segunda estrofa: “Indebidamente robé dos brochetas de carne asada, un lagarto y una jarra de cuajada que eran la cena del guardián. Es lo que tengo y lo que te ofrezco, oh brahmán. Te ruego que los comas y que estés un rato con nosotros en este bosque”. El brahmán dijo: “Esperemos a que mañana me ocupe de todo”, y fue a ver al mono. Cuando el mono le preguntó qué hacía allí, le contestó lo mismo que había dicho a sus dos amigos. El mono le ofreció comida y le recitó la tercera estrofa: “Si los puedes gozar en el claro del bosque, tengo agua fresca, mango maduro y agradable sombra de la fronda”. Respondió el brahmán: “Esperemos a que mañana me ocupe de todo”, y fue a ver a la liebre sabia. Cuando ésta le preguntó por qué estaba allí, le dio igual respuesta que las dichas. La liebre le dijo con un gran placer: “Brahmán, has hecho bien en venir a mí buscando comida. Hoy te daré lo que jamás he ofrecido antes; pero tú no rompas la ley moral al tomar la vida animal. Ve, amigo, y cuando hayas apilado leña, prende el fuego y házmelo saber. Yo me sacrificaré arrojándome entre las llamas, y cuando mi cuerpo se haya asado, comerás mi carne y cumplirás después tus deberes rituales”. Entonces pronunció la liebre la cuarta estrofa: “No tengo ajonjolí, ni arvejas, ni arroz para ofrecer; pero aso mi propia carne en el fuego para que vivas en el bosque”.

Habiendo oído Sakka lo anterior, hizo aparecer milagrosamente una pira y lo comunicó a la liebre. Ésta se incorporó de su lecho y fue a la pira, pidiendo: “Si hay bichos en mi piel, que no mueran”, tras lo cual sacudió su cuerpo tres veces y se lanzó para inmolarse, entregándose en éxtasis a las brasas como si fuese un ganso real en un mar de lotos. Sin embargo, el fuego no pudo quemar siquiera las puntas de sus pelos.



Ilustración: Griss Romero

El vivo es un viajero que pasa;
 el muerto, un hombre que vuelve al hogar.
 Es un breve viaje entre el cielo y la tierra,
 Por tanto, ¡ay!, somos el mismo polvo antiguo de diez mil
 edades. El conejo en la Luna machaca en vano la medicina;
 el árbol de la inmortalidad de Fusang se ha convertido
 en leña.
 El hombre muere; sus huesos blancos enmudecen,
 quedan sin palabras. Cuando los verdes pinos sienten la
 llegada de la primavera,
 mirando hacia atrás, suspiro; mirando hacia adelante,
 suspiro otra vez. ¿Qué hay que enaltecer de la gloria
 vaporosa de la vida?

LA LIEBRE O EL CONEJO DE JADE EN LA NOVELA CHINA

Otra referencia importantísima al **lepórido** que habita en la Luna se encuentra en una obra de la dinastía Ming escrita en el siglo XVI d.C. (*Viaje al Oeste. Las aventuras del Rey Mono* 2016). Es una novela anónima, aunque es probable que su autor haya sido el literato Wu Cheng'en (c. 1504-c. 1582). Encontré la referencia casi accidentalmente, al toparme con la imagen de un personaje fabuloso a quien conocí hace muchos años, tanto a partir de referencias literarias como de los abundantes cuentos infantiles, algunos de ellos llegados de China ya impresos en español. El personaje es nada menos que Sun Wukong, a quien se llama también Rey Mono. En la imagen que cito, Sun Wukong enarbola su terrible barra de extremos de oro para atacar a la Liebre de Jade. El autor de la imagen fue el célebre pintor japonés Tsukioka Yoshitoshi (1839-1892). El episodio me era completamente extraño, pues no tenía noticias de tal aventura. Empecé entonces, con calma y deleite, la lectura de la extensa novela, para encontrarme, en el capítulo XCV de los cien que integran la obra, el principio de esta narración.

Debo antes poner al público en antecedentes, explicando brevemente la historia de la novela. El argumento y el personaje central son históricos. En el siglo VII d. C., durante la dinastía Tang (618-907), un devoto monje budista, Xuanzang (602-664), entró en contradicción interna con la corriente doctrinal que afirmaba que quien alcanzaba el nirvana seguía conservando su antiguo yo. Sus

◀ VIENE DE LA PÁGINA 5

Fue como entrar a un lugar helado. La liebre dijo entonces: "Brahmán, tu fuego es helado. Falla al punto de que no puede quemar ni la punta de mis pelos. ¿Qué significa esto?". Sakka se descubrió: "Sabio señor, no soy brahmán. Soy Sakka, y he venido a poner tu virtud a prueba". La liebre lanzó un rugido como de león, diciendo: "Si no tú, sino cualquier ser del mundo comprobara mi generosidad, nunca encontraría una falta en mi entrega".

Sakka le dijo: "Oh, liebre sabia, será tu virtud conocida durante un eón entero". Tras lo cual comprimió una montaña y con la esencia extraída pintó la figura de la liebre en la cara de la Luna.

Aquí termina el relato de la liebre sabia, cuento que, como otras jātakas, ha quedado grabado en la piedra. Hay lápidas ilustrativas en Guntur y Nagarjunakonda, en el estado de Andhra Pradesh, en la India oriental. Y así ha quedado grabado también el cuento en la mente de los fieles, hasta llegar a China, Corea y Japón, para sumarse a otros relatos que allí responden a las explicaciones del porqué el lepórido aparece dibujado en la cara de la Luna.

EL CONEJO DE JADE O LA LIEBRE DE JADE EN LOS MITOS CHINOS

Entre estos relatos está un mito chino que cuenta que en el principio de los tiempos había diez soles que alumbraban simultáneamente el firmamento. Eran los diez hijos del Emperador de los Cielos Orientales, Di Jun, y de su esposa Xi He. La luz y el calor de los diez soles eran tan fuertes que abrasaban la tierra, haciendo insoportable la existencia. Di Jun, queriendo calmar la fuerza de sus hijos, llamó al arquero Yi para que remediasse la situación. Éste no encontró mejor camino que matar con sus flechas a nueve de los soles para que sólo uno quedara en el cielo. Di Jun y Xi He, tremendamente dolidos por la muerte de nueve hijos, arrebataron su inmortalidad al arquero y desterraron de los cielos tanto a Yi como a Chang'e, su esposa.

Ya en la tierra, Yi luchó por recuperar para sí y para su esposa la inmortalidad perdida. Hizo un peligroso viaje con el objeto de entrevistarse con la Reina Madre del Oeste y pedirle las píldoras que podían volverlos a la condición primera. La diosa le dio la medicina; pero le advirtió que era tan poderosa que sólo podía ingerir una mitad de la píldora. Yi regresó a su hogar y guardó la píldora en un cajón, pidiendo a su esposa que no lo abriera en su ausencia. Pero Chang'e,

curiosa, abrió el cajón, tomó la píldora y la tragó entera. Yi alcanzó a ver cómo Chang'e flotaba en el aire y se elevaba hacia el cielo; pero no tuvo el valor de dispararle una flecha. Chang'e siguió ascendiendo hasta llegar a la Luna, donde sólo encontró la compañía del Conejo de Jade que molía en un mortero las hierbas con que fabricaba las píldoras de la inmortalidad destinadas a los dioses.

Li Bai, el gran poeta chino del siglo VIII, se duele del ser mortal del hombre en su poema "El polvo antiguo" (Li Bai 2019). En sus versos menciona la inutilidad de la medicina de la inmortalidad preparada en la Luna, y ve que el árbol de la inmortalidad que se erguía en el remoto país de Fusang ya se encuentra reducido a astillas:

Ilustración: Griss Romero





Ilustración: Griss Romero

dudas lo impulsaron a buscar la solución de aquel grave problema en la palabra sagrada de los sutras. Para encontrar la documentación adecuada, era necesario que el joven monje realizara un peligroso viaje hasta la cuna del budismo. Esperaba recibir allí la respuesta de los textos sagrados. Xuanzang solicitó permiso al emperador Li Shimin, conocido también como Taizong, para emprender el viaje hasta la India. Los tiempos eran difíciles, y el emperador consideró peligroso el viaje, por lo que no accedió a la petición del monje; pero éste, desobedeciendo la negativa, salió en secreto rumbo al oeste en el año de 629, arriesgando su vida en un peregrinaje que duró 16 años, pues regresó a China hasta 645. Su llegada fue triunfal: volvía con la gran sabiduría que había adquirido tanto en la lectura de los sutras como en las lecciones de grandes maestros y en los debates monásticos. Además, veinte caballos cargaban 657 textos en sánscrito y 150 reliquias budistas. Se presentó ante el emperador Li Shimin para solicitar su perdón por la desobediencia. El emperador no sólo lo perdonó, sino que le ofreció un lugar de honor en la corte; pero el monje dedicó el resto de su vida a difundir la sabiduría alcanzada en su viaje.

Ésta es la versión histórica. La imaginación, ya del pueblo, ya de los literatos, tomó la gesta para bordar cuentos, poemas, cantos, leyendas a través de muchos siglos hasta hacer del piadoso monje un personaje novelesco. Esa misma imaginación creó, junto a él, a otro héroe que lo superaría en hazañas: su discípulo, Sun Wukong, fuerte, inteligente, veloz, capaz de transformar su cuerpo mágicamente gracias a 72 mutaciones, valiente, astuto, arbitrario, caprichoso, abusivo, cruel, rebelde al extremo; pero sin cuyo auxilio la odisea del piadoso monje no hubiese sido posible. Sun Wukong era un ser fabuloso. Había nacido dentro de una roca inmortal alimentada por las semillas del Cielo y de la Tierra. El embrión se abrió como un huevo que se transformó en un mono de piedra de poderes extraordinarios. Este ser, después de haber adquirido enorme sabiduría, provocó con sus desmanes tal confusión en el Palacio Celeste que los dioses del Cielo lo condenaron a existir prisionero en las raíces de la Montaña de los Dos Reinos. Sin embargo, tras quinientos años de encierro, la Madre Misericordiosa intervino en su favor, mediante la promesa que le hizo Sun Wukong de convertirse al budismo y acompañar al monje viajero en calidad de discípulo.

Otros dos fascinerosos tuvieron la misma suerte. Uno fue Chu Bachie, el monstruo glotón originario de Gao, en el Tíbet, que al haber sido formado en el vientre preñado de una jabalina adquirió la figura de cerdo. El otro, Wu Ching, era el feroz ogro de rostro azul que asesinaba a los viandantes en el Río de la Corriente de Arena con su báculo formado con la madera de un árbol nacido en la Luna. Por último, el monje y sus tres discípulos contaron con el auxilio de un maravilloso caballo que en realidad era la transformación del tercer hijo del Rey Dragón del Mar del Oeste. El hijo del dragón pagó así el delito de haberse tragado el caballo original del monje. La novela, como podrá suponerse, es una larga sucesión de episodios en la que los peregrinos se enfrentan con los más variados genios, monstruos y demonios que tratan de impedir que lleguen a su destino o que pretenden ingerir el cuerpo inmaculado de Xuanzang.

Casi catorce años después de haber salido de Chang'an y haber sufrido todo género de dificultades, el monje Tang o Xuanzang y sus tres discípulos arribaron a un monasterio llamado Dispensador del Oro, enclavado en altas montañas del reino indio de Svarasti, donde fueron amablemente recibidos. Al pasar a una terraza de la parte posterior de dicho monasterio, Tang oyó los lamentos de una mujer e intrigado preguntó al viejísimo monje que lo hospedaba quién lloraba así. Éste le informó que un año atrás, en una noche de

luna, había encontrado a una bellísima joven que lloraba y decía que era la hija del rey de la India. Creyendo que se trataba de un monstruo transformado, el viejo monje había tenido la precaución de encerrar a la mujer en un cuarto del patio del convento. Ella, temiendo que en su prisión fuese violada por alguno de los monjes, empezó a revolcarse en sus propios excrementos y continuó lamentando su situación. Tang fue incapaz de aconsejar al viejo sobre un asunto que no comprendía cabalmente. Resolvió seguir su camino con sus tres discípulos hacia la sagrada meta que se había fijado, no sin prometer al viejo monje que seguiría tratando de encontrar la solución de aquel misterio. Así llegaron los cuatro a la capital del reino y se alojaron en el Pabellón de los Dignatarios Extranjeros, en espera de que el rey les sellara los documentos de viaje para continuar su travesía. Tang recibió allí la información de que la hija del rey, al cumplir los veinte años, subiría a la parte alta de una torre que había mandado construir en el centro de la ciudad y que desde allí lanzaría una pelotita bordada para determinar con quién contraería matrimonio. El monje y su discípulo Rey Mono se encaminaron al palacio real; pero pasaron por la torre precisamente en el momento en que la princesa arrojaba la pelotita a los numerosos vasallos. El objeto cayó sobre el desprevenido monje y se le metió por una de las mangas. Inmediatamente los servidores de palacio lo detuvieron, considerándolo el futuro cónyuge de la princesa. Tang estaba desesperado, pues la pérdida del celibato le impediría cumplir con su misión. El asunto era grave, pues el astrólogo real había revelado que la boda debería tener lugar el 12 de ese mismo mes, fecha para la cual sólo faltaban cuatro días. Tang sabía también que si se negaba a ser el yerno imperial sería decapitado. Sun Wukong buscó cómo sacar a su maestro de aquel terrible aprieto. Su visión mágica le permitió percibir un halo de maldad en la princesa, lo que de inmediato le hizo sospechar que se trataba de un monstruo. Con un rugido se lanzó sobre ella. El ser monstruoso se despojó de sus ropas, y desnuda se elevó por los aires, donde se libró entre ambos un terrible combate. Más de diez veces midieron sus armas; pero ninguno de los contendientes pudo vencer a su adversario. Al final, la falsa princesa huyó hacia los cielos, y Sun Wukong no tuvo más remedio que buscarla en el Paraíso Oriental. Allí la encontró y se disponía a darle un golpe mortal, cuando se oyó una potente voz que le decía: "¡No lo hagas! ¡Por lo que más quieras, no descargues sobre esa miserable toda la fuerza de tu brazo!". Quien hablaba era nada menos que Estrella del Yin Supremo que habita con su corte en la Luna. "Esa monstruo a la que te has enfrentado es la Liebre de Jade de mi Palacio del Frío Inmenso, la que me ayuda machacando la droga inmortal de la escarcha misteriosa. Descorrió el pestillo de oro y huyó hacia la tierra". Descubierta por su ama, la Liebre de Jade se dejó caer al suelo y tomó su forma original.

Todos los participantes de este último hecho, incluyendo a la Liebre de Jade, se presentaron ante la corte del rey de la India para revelar el misterio. Tang también hizo saber que la verdadera princesa se encontraba prisionera en el monasterio Dispensador del Oro, de donde fue posteriormente liberada. Así pudieron el monje Tang y sus tres discípulos continuar el camino hacia la Montaña del Espíritu, donde esperaban encontrarse con Buda en el Monasterio del Trueno.

COMO ES DE SOBRA SABIDO, HAY DIFERENCIAS DE LO QUE SE VE EN LA LUNA EN OTRAS REGIONES DEL MUNDO. LAS SOMBRAS CREADAS POR LOS CRÁTERES DEL SATÉLITE HAN DADO ORIGEN A MUY DISPARES INTERPRETACIONES

EL LEPÓRIDO LUNAR EN JAPÓN

Dejemos mitos, cuentos, poemas y novelas de las tierras continentales asiáticas para cruzar el mar de la China Oriental y llegar a las islas japonesas. Retomemos el mito y pasemos a una alegre fiesta tradicional. El libro clásico *Kojiki*, escrito a principios del siglo VIII d.C., relata que los dioses dieron a Izanagi e Izanami la lanza celestial de joyas para que con ella cuajasen la marea salada y concluyesen la formación del país flotante (*Kojiki* 1969: 48 y ss). La pareja divina creó el mundo con la lanza celestial, e inventaron después la cópula reproductiva. Dijo la diosa Izanami: "Mi cuerpo se hace y se hace, pero hay un lugar que no acaba de hacerse". Entonces

japonés *mochigome* para convertirlo en masa glutinosa (Figura 3). En resumen, que se trata :

- a) de una igual concepción cultural pareidólica, porque se percibe un lepórido;
- b) de una diferente pareidolia, puesto que las interpretaciones son de lepóridos en distintas posiciones, y
- c) de diferentes justificaciones pareidólicas, puesto que para explicar la presencia del lepórido se recurre en ambos continentes a muy diferentes cuentos, leyendas y mitos.

Lo anterior permite concluir que lo que lleva a ver el lepórido tanto en Asia como en Mesoamérica son sendos complejos semióticos en los que se asocian diferentes elementos de los ámbitos cósmicos. Ya habíamos adelantado que el conjunto semiótico mesoamericano se refería a la Luna, el frío, la lluvia, el conejo, el pulque, el maguey, la noche, etcétera. En Asia el complejo parece estar formado de elementos semejantes: la Luna, el lepórido y la parte cósmica que corresponde al *yin* (lo oscuro, lo frío, lo pasivo, etcétera) en la división de los opuestos complementarios *yin/yang*. En efecto, así se menciona expresamente cuando en la novela *Viaje al Occidente* quien se presenta como dueña de la Liebre de Jade es nada menos que Estrella del Yin Supremo que habita con su corte en la Luna, en el Palacio del Frío Inmenso.

Tanto en el caso asiático como en el mesoamericano, los complejos pertenecen a cosmovisiones fuertemente marcadas por la oposición de complementarios; en ambas cosmovisiones el Sol y la Luna resaltan como símbolos complementarios de primer orden, y en ambas el aspecto lunar es el generador de los alimentos.

Por último, ¿existe una liga de contacto directo entre ambas cosmovisiones? Pudiera tratarse de bases de épocas muy tempranas del pensamiento humano. ¿Se trata de un paralelismo cultural, nacido por la obvia caracterización astral en

un pensamiento dualista? No creo que existan aún elementos suficientes para enfrentarnos a estas preguntas.

Sigamos pensando mientras admiramos las luminarias de la noche ■

REFERENCIAS

González Jácome, Alba, 1997. "Agricultura y especialistas en ideología agrícola: Tlaxcala, México", en *Graniceros. Cosmovisión y meteorología indígenas de Mesoamérica*, Beatriz Albores y Johanna Broda (coords.), Ciudad de México, ECMQ/ UNAM, pp. 467- 501.

Guiteras Holmes, Calixta, 1965. *Los peligros del alma. Visión del mundo de un tzotzil*, Ciudad de México, FCE.

Jātakas. *Antes del Buddha. Relatos budistas de la India*, 2015. Ciudad de México, Aldvs.

Kojiki, 1969. Nueva Jersey, Princeton University Press; Tokio, University of Tokyo Press.

Li Bai, 2019. *The Old Dust*, <http://markandrewholmes.com/theolddust.html>, consultado el 29 de septiembre de 2019.

López Austin, Alfredo, 1979. "Iconografía mexicana. El monolito verde del Templo Mayor", *Anales de Antropología* 16, pp. 133-153.

López Austin, Alfredo, 1994. *El conejo en la cara de la Luna. Ensayos sobre mitología de la tradición mesoamericana*, Ciudad de México, Conaculta/INI.

Neurath, Johannes, 2017. "Ser más que uno", *Revista de la Universidad de México* 828, septiembre, pp. 34-41.

Viaje al Oeste. Las aventuras del Rey Mono, 2016. Madrid, Siruela.

Villanueva Damián, Federico, 2000. *Ayuujk Jä'ay Jyanstsiä' äyën. Creencias mixes, Oaxaca*, Comité de Cultura del Centro Coordinador Indigenista de Ayutla.



Igual concepción cultural pareidólica

(Percepción de un lepórido en la Luna)

Diferente pareidolia

(El animal es percibido en diferentes actitudes y posiciones)

Diferentes justificaciones de la presencia del lepórido en la Luna

(Múltiples leyendas, mitos, cuentos, dichos, etc., muy diferentes, que apoyan la percepción del lepórido)

Figura 3. Comparación entre pareidolias de Asia Oriental y Mesoamérica.

Ilustración: Griss Romero



CONTRA EL PUEBLO MAPUCHE MÚLTIPLES VIOLENCIAS DEL ESTADO CHILENO



MARÍA JOSÉ LUCERO Y CAROLA PINCHULEF

La crisis social que enfrenta actualmente Chile encuentra sus pilares en la dictadura militar de Augusto Pinochet y se ha profundizado a través de los distintos gobiernos “democráticos” que han implementado un proceso de privatización del país mediante la imposición del modelo neoliberal. En este marco se manifiestan las múltiples violencias que no sólo han impactado al pueblo chileno, sino también al pueblo mapuche. Esta situación evidencia que los gobiernos de turno han demostrado incapacidad para proveer dignidad en los aspectos fundamentales de la vida. Aunado a ello, mujeres y hombres mapuche han visibilizado la lucha histórica que han emprendido, principalmente, por la restitución de sus territorios ancestrales y la recuperación de la dignidad y la vida como parte de un pueblo originario.

En el contexto de la reforma agraria en la década de 1960, se profundizaron las reivindicaciones campesinas y mapuche que buscaron mejorar sus condiciones de vida a través de un efectivo cambio en la estructura agraria hacendal. De modo que un número significativo de tierras mapuche, usurpadas durante el período colonial, fueron expropiadas a los latifundistas. Sin embargo, con el golpe de Estado de 1973 y el transcurso de la dictadura militar, se terminaron por liquidar los territorios comunitarios indígenas en el sur de Chile. A través de la división de las comunidades y su asignación a propietarios individuales, se buscó sin éxito borrar la identidad indígena del territorio histórico mapuche. Así, gran parte de estas tierras comunitarias fueron devueltas a las élites locales y latifundistas, sentando las bases para las industrias forestales y los megaproyectos.

Además, hubo numerosos casos de violaciones a los derechos humanos; hombres y mujeres mapuche fueron encarcelados/as, exiliados/as, torturados/as, ejecutados/as y desaparecidos/as, pero su adscripción étnica ha sido invisibilizada a lo largo de la historia y en los documentos oficiales, reproduciendo la violencia racista y estructural que el pueblo mapuche ha experimentado históricamente.

En la actualidad, la aplicación de leyes de excepción en causas que involucran al pueblo mapuche en conflictos territoriales evidencia la estigmatización que todavía existe hacia la población mapuche y a su demanda territorial: hombres y mujeres mapuche denuncian constantemente cómo la justicia chilena vulnera sus derechos a través de sentencias desproporcionadas e injustificables. Los diversos gobiernos “democráticos” han aplicado la Ley 18.314 (Ley Antiterrorista) en tanto mecanismo legal post dictadura para reprimir y criminalizar la legítima protesta social mapuche. Dicha ley fue creada en plena dictadura militar, y ha tenido vigencia hasta la actualidad con el objetivo de penalizar las conductas terroristas mediante la invención y construcción de un enemigo interno. De esta manera, el Estado chileno ha instaurado la represión, militarización y hostigamiento policial en las comunidades del Wallmapu que se encuentran en constante resistencia por la defensa y recuperación de sus tierras ancestrales.

La pérdida de territorio ha provocado efectos devastadores en el pueblo mapuche. El despojo territorial del sistema neoliberal desplazó el bosque nativo, causando la pérdida y contaminación de los ecosistemas y el aumento de la pobreza, el desplazamiento forzado y la migración interna. Es por ello que un número significativo de comunidades ha usado la protesta social como medio de presión contra el Estado, con el objetivo de reivindicar sus demandas



Mapuche se suman a las protestas en Chile, octubre de 2019. Foto: Juan Trujillo Limones

LAS MUJERES SE HAN TRANSFORMADO EN EL NUEVO ENEMIGO INTERNO DEL ESTADO Y DE LAS EMPRESAS, YA QUE LOS PROCESOS DE RESISTENCIA FEMENINA MAPUCHE HAN SIDO UN OBSTÁCULO PARA SUS INTERESES

de recuperación territorial y autodeterminación. Empero, el Estado chileno no sólo ha silenciado el reclamo histórico de las comunidades, sino también ha criminalizado la protesta social indígena mediante violencia, encarcelamiento y hostigamiento a mujeres y hombres del movimiento mapuche. A estas formas de violencia se suma la militarización del Wallmapu sustentada con la retórica de la contra insurgencia, la cual construye un imaginario social del/la mapuche como terrorista, ese/a mismo/a que reivindica, lucha y protesta legítimamente por sus derechos históricos.

El escenario de violencia que enfrentan las comunidades mapuche en el sur de Chile evidencia que la política de despojo se presenta como el patrón a seguir por el Estado, afectando mayormente a los pueblos indígenas y sus territorios. En el caso de los liderazgos femeninos mapuche por la defensa de sus territorios, la violencia que las afecta y la intensificación de la misma guarda directa relación con la visibilidad que alcanzan sus liderazgos en las llamadas zonas de

conflicto. Las mujeres del movimiento mapuche, al ponerse en la primera línea de la lucha por la defensa del Wallmapu, experimentan de manera directa, al igual que sus familias y comunidades, la violencia del Estado y de las empresas extractivas. De esta manera, las mujeres se han transformado en el nuevo enemigo interno del Estado y de las empresas, ya que los procesos de resistencia femenina mapuche han sido un obstáculo para sus intereses económicos y políticos.

Estas múltiples violencias reproducen la marginalidad, la pobreza y el racismo como parte de un *continuum* de violencia colonial hacia el pueblo mapuche. A pesar de ello, las luchas políticas de las comunidades reflejan la capacidad de agencia por recuperar la dignidad, los territorios ancestrales, las memorias subalternizadas y los derechos colectivos que tienen garantizados internacionalmente, al ser Chile un país firmante de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas de 2007 y al haber ratificado el Convenio 169 de la OIT.

La crisis que actualmente está viviendo el país deja al descubierto las múltiples violencias históricas que el Estado chileno ha emprendido contra el pueblo mapuche. La criminalización de la protesta social indígena ha sido el mecanismo empleado por el Estado para frenar las legítimas luchas territoriales, violando los derechos humanos de mujeres, hombres, niños y niñas en territorio mapuche.

Si bien el presidente Sebastián Piñera levantó el estado de emergencia tras una semana de violencia militar en las calles, la militarización en el Wallmapu ha sido una constante hasta la actualidad. En consecuencia, las comunidades mapuche en resistencia han logrado visibilizar su lucha histórica a partir de la construcción de sus memorias, la restitución de la vida y la dignidad, y el respeto a sus derechos colectivos como pueblo mapuche ■



Mujeres mapuche se manifiestan contra el gobierno de Sebastián Piñera. Santiago de Chile, 2019. Foto: Juan Trujillo Limones

MARÍA JUANA LA MAPUNKY DE LA PINTANA

David Aniñir

El controvertido poeta mapuche David Aniñir nació y creció en la periferia de Santiago de Chile. Trabajó como obrero de la construcción. Al calor de las protestas y movilizaciones de octubre de 2019, La Izquierda Diario le propuso publicar algunos poemas, y él lo autorizó diciendo que “nunca se fue la dictadura, sólo se había puesto traje y corbata”. Un día después recibió el impacto de un perdigón en la cara. Pehuén Editores informó: “se le ha extraído el balín con el cual fue herido en el 23 de octubre en la manifestación a la que asistieron cientos de miles ‘mapurbes’ en ‘Santiasco’ —citando al poeta”. Aniñir participa de la tradición de lucha del pueblo mapuche a través de una poesía de la acción, poblada de jóvenes y trabajadores que habitan la ciudad. Con el término “mapurbe” dirige su escritura a la vida cotidiana de los mapuche urbanos.

Gastarás el dinero

del antiquísimo vinagre burgués
para recuperar lo que de él no es;
volarás sobre las nubes de plata,
arrojarás bolas y lanzas de nieve
hacia sus grandes fogatas.
Eres tierra y barro,
eres mapuche sangre roja como la del apuñalado,
eres la mapuche girl de marca no registrada
de la esquina fría y solitaria apegada a ese vicio.
Mapuche en F.M. (fuera del mundo).
Tu piel oscura es la del SuperArchi venas
que bullen a borbotones sobre una venganza que condena.
Las mentiras acuchillaron los papeles
y se infectaron las heridas de la historia.
Un tibio viento de cementerio te refresca
mientras en la nube de plata estallan explosiones eléctricas.
Llueven indios en lanza,
lluvia negra color venganza.
Oscura negrura of Mapulandia Street
sí, es triste no tener tierra,
loca del barrio de La Pintana,
el imperio se apodera de tu cama.
Mapuchita kumey kuri malén,
vomitas a la tifa que el paco lucía

y al sistema que en el calabozo crucificó tu vida.
In the name of the father
and the spirit saint
AMÉN
y no estás ni ahí con ÉL.
Lolindia, un xenofóbico Paco de la Orden
engrilla tus pies para siempre.
Tu pewma habla más que la boca del discurso.
Mapulinda, las estrellas de la tierra de arriba son tus liendres,
los ríos de tu pelo negro de déltikas corrientes.
Kumey kuri malén,
loca mapunky post-tierra,
entera chora y peluda
pelando cable pa' alterar la intoxicada neuro.
Mapurbe,
la libertad no vive en una estatua allá en Nueva York,
la libertad vive en tu interior
circulando en chispas de sangre,
enjaulada en tu cabeza
y pisoteada por tus pies.

Wixage Anay
Mapunky kumey kuri malén.
LA AZCURRÍA ES GRATIS ■

*Wixage Anay/Mapunky kumey kuri malén:
Levántate/Mapunky, estás bien
**Azcurría (Coa): darse cuenta, entender

DAVID ANIÑIR tiene dos poemarios: *Mapurbe, venganza a raíz* y *Autoretrato*. En enero de 2013, *Ojarasca* publicó algunos poemas suyos en una breve muestra de poesía mapuche: <https://www.jornada.com.mx/2013/01/12/oja-mapuche.html>

A CONTINUAR LAS MOVILIZACIONES Y CONSTRUIR LA UNIDAD



Protesta mapuche en Temuco, Chile, octubre de 2019. Foto: Felipe Contreras Salazar

DECLARACIÓN DE LAS MUJERES RURALES E INDÍGENAS DE CHILE (ANAMURI)

Hoy la rebelión popular estalla abruptamente. Nuestro pueblo despierta ante tanta injusticia y abuso, siguiendo el ejemplo de pueblos hermanos. Fueron los jóvenes y niños —el futuro de la patria, como lo decía Allende— los que con la audacia que los caracteriza hicieron los primeros llamados a evadir y romper las barreras del silencio. Los años de indignación de las grandes mayorías se convirtieron entonces en un torrente imparable. Nos llena el corazón esta explosión de rebeldía y dignidad.

Al mismo tiempo, vemos con indignación y horror cómo el gobierno ha desatado una represión criminal al peor estilo pinochetista y hace oídos sordos a las demandas de la inmensa mayoría. Al día de hoy, nos enlutan 15 muertos, cerca de dos mil detenidos, un centenar de heridos con armas de fuego y decenas de jóvenes desaparecidos, a los que sus familias buscan con desesperación. El gobierno se niega a tratar a los muertos con el mínimo de dignidad y compasión humana, y no entrega nombres ni las circunstancias en que murieron, convirtiendo a las víctimas en simples números. Por su parte, la derecha y el empresariado lanzan junto al gobierno consignas vacías de unidad en torno a la nada, mientras se expande el Estado de Emergencia a más y más ciudades y las redes sociales muestran al ejército y a carabineros disparando, golpeando sin control, gaseando y deteniendo manifestantes pacíficos. Es de extrema gravedad y nos recuerda los peores tiempos de la dictadura que representantes del Instituto de Derechos Humanos no hayan podido constatar el estado de heridos y detenidos.

Saludamos con admiración a las y los miles y miles de jóvenes que han jugado un papel crucial en la organización de protestas pacíficas y disciplinadas, donde han dado ejemplo de solidaridad, perseverancia, valentía y buen humor. Ellas y ellos demuestran que el neoliberalismo y su ideología no han logrado callar lo mejor de nuestras conciencias.

Repudiamos con indignación el papel que está jugando el grueso de los medios de comunicación, que sólo buscan resaltar de manera sensacionalista los desmanes, legitiman el Estado de Emergencia, no cuestionan a las autoridades sobre las víctimas de la represión y crean artificialmente un estado de angustia y psicosis, sin cuestionar el papel que juegan en ello las autoridades y los dueños de bancos y grandes supermercados. Aquellos medios y periodistas que olvidan que un papel central del periodismo es cuestionar el poder sólo avergüenzan a la profesión.

No desconocemos ni compartimos los desmanes que en nombre de la lucha algunos sectores minoritarios llevan a cabo. No vemos en qué nos permite avanzar en la lucha quemar buses, el Metro, destruir propiedades de grandes consorcios que tienen todo asegurado, o atacar

pequeños negocios de personas que viven las mismas inseguridades de todo el pueblo. Por otro lado, no podemos dejar de sospechar que en esas acciones han estado involucrados provocadores, lumpen y, sin lugar a dudas, agentes de la inteligencia civil, militar y policial.

Las organizaciones miembro de ANAMURI hemos venido desde nuestros inicios planteándonos y participando en las centenas de manifestaciones ciudadanas contra los abusos que por décadas hemos enfrentado el pueblo de Chile y en particular los sectores del campo. Hoy nos unimos con decisión y alegría a cientos de organizaciones sociales, populares y políticas, con las que hemos participado en las movilizaciones de forma totalmente pacífica, llamando a demostrarse de manera activa y clara, pero sin desmanes. Queremos a todos en la calle, pero no queremos sangre derramada, ni heridos, ni detenidos, ni víctimas. Son muchos los muertos que hemos tenido en décadas de lucha y resistencia, no queremos ni uno más.

Que no quepa duda de que los principales responsables de las muertes y heridos son el gobierno y sus representantes que hablan de “guerra”, así como los partidos de derecha, los medios de comunicación cómplices y los empresarios que sólo llaman a más represión y se niegan a escuchar nuestros reclamos y demandas. La historia los dejará como lo que son: abusadores, ambiciosos sin límite, indignos y cobardes.

Hoy, martes 22 de octubre, las manifestaciones siguen de manera abrumadoramente pacífica. Llamamos a unirnos en masa al Paro Nacional del 23 y 24 de octubre, junto a cientos de otras organizaciones del país, asumiendo que esta lucha es larga, que debemos fortalecer nuestras organizaciones y conciencia política, continuar las movilizaciones y la construcción de unidad, para no parar hasta conseguir los cambios profundos que aseguren un futuro digno y justo ■

22 de octubre de 2019

Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas

Protesta mapuche en la Plaza Italia, Santiago de Chile, octubre de 2019. Foto: Juan Trujillo Limones



“NOS HAN SUBESTIMADO”: GLADYS POTOSÍ, POETA KICHWA DE ECUADOR



Las calles de la ciudad de Quito aún con huellas de la movilización popular, octubre de 2019. Foto: Mario Olarte

ENTREVISTA POR RAÚL FERNANDO PÉREZ LIRA

Gladys Potosí (1981), poeta originaria de Angochagua, en el norte de Ecuador, es parte del pueblo kichwa karanki. Creció entre su comunidad y la ciudad de Ibarra, donde conoció el racismo, la exclusión y la limitación por ser diferente. Además de poeta es activista, y estas dos esferas no van separadas.

Voló a la Ciudad de México unos días después del diálogo entre el gobierno del Ecuador y líderes de organizaciones indígenas y otros movimientos sociales, una negociación que terminó —o suspendió— más de diez días de protestas que dejaron al menos ocho muertos. Su presentación en la decimonovena edición de la Feria Internacional del Libro en el Zócalo de la Ciudad de México se reprogramó.

Los karanki son un pueblo preincaico que, así como los otavalo, los natabuela o los puruhá, terminó hablando kichwa por influencia del incanato. De ahí nace el autónimo compuesto que usa Gladys. Pero tras la conquista inca llegó la ibérica, imponiendo poco a poco el español como la lengua dominante en esta región de Los Andes. Su poesía es testigo, o reflejo, de las transformaciones que ha vivido su pueblo pero también ella misma, como autora que decidió dejar de escribir en español para reconocerse a sí misma en la lengua kichwa.

“De alguna forma estamos reconstruyendo nuestros pensamientos, nuestra filosofía a través de la memoria oral, la que siempre se ha mantenido, en colectivo. Nos ha tocado reaprender y dar como pasitos para atrás, no como un retroceso, sino para poder desaprender lo que nos ha hecho olvidar nuestra esencia, nuestra lengua, nuestra cosmovisión, nuestra filosofía. Ese sería el proceso en el que nos hallamos”, dice.

Tienes varias publicaciones tipo fanzine y colaboras en proyectos y movimientos literarios independientes. ¿Por qué te has inclinado a este tipo de espacios?

—No he querido hacer publicaciones oficiales no sólo porque no quiero, sino porque no existe la posibilidad en

**“NOS HA TOCADO
DESAPRENDER EL
TEMA RELIGIOSO PARA
RECONSTRUIR NOS
EN NUESTRAS
COSMOVISIONES.
ESO ME LLEVÓ A
REAPRENDER EL KICHWA”**

Ecuador. No hay editoriales tan fáciles de acceder. La vez que me acerqué a la Casa de la Cultura para pedir una publicación me dijeron que la única forma de publicar era en un formato que no me gustaba. Me acerqué también a Quito y me dijeron que ahí no tenían papel. “Si traes papel le vamos imprimiendo”, me dijeron. ¿Por qué no podemos hacer lo mismo que hacen las personas que dicen “oye, este es mi amigo, hagamos un libro” y lo hacen? Cuando no tenemos esa posibilidad, no lo logramos. Las publicaciones alternativas, internet mismo, nos han ayudado a difundir y a compartir. Eso me ha llevado a diferentes espacios para poder compartir la poesía y la literatura. Las veces que hemos hecho poemarios —digo hemos porque también he sido parte de colectivos— ha sido con fanzines y publicaciones artesanales que nosotros imprimimos, graficamos y compartimos.

¿En qué proyecto están trabajando ahora para construir su espacio desde la lengua kichwa?

—Luchamos para abrir espacios a la gente que está surgiendo. He sido parte de algunos proyectos, entre ellos uno que está en marcha, “Palabra raíz”, a nivel internacional, con aliados en varios países. Estamos atrincherándonos, poniendo el hombro entre todos los que no somos los oficialistas y también abriendo espacios a otras personas. Hay mucha gente que está surgiendo y tiene muy buen talento y le pasa

lo mismo que nos ha pasado a nosotros. En las publicaciones que no son las típicas no tienes presión del gobierno ni de partidos políticos, eres bastante libre de lanzar lo que tú quieras. En cambio, con los que sí te apoyan tienes que tener cuidado, te dicen que esto no se puede decir, esto no se puede poner, entonces se acaba la libertad de expresión.

Yo inicialmente escribí en castellano, pero luego de un tiempo me hallé en este proceso de reconstruirme en mi lengua materna, que de paso te cuento que en mi comuna la hemos ido perdiendo de a poquito. En nuestras comunidades todos somos castellanizados y católicos. Quizás nos ha tocado desaprender un poco todo el tema religioso para reconstruirnos en nuestras cosmovisiones. Eso fue lo que me llevó a mí a reaprender el kichwa y ahora hago poesía y literatura kichwa.

¿Qué significa ser una poeta kichwa en un país donde las protestas indígenas captaron la atención del mundo?

—Ahora que han surgido líderes indígenas capaces de dar propuestas para que vivamos una verdadera interculturalidad, la gente se sorprende. La gente dice que ya estamos preparados para poder asumir la presidencia, por ejemplo. Esa es la frase típica que vivió el Ecuador entero. No era que no estábamos preparados, era que estábamos viviendo un choque cultural y eso no ha pasado a todos. Cuando empezamos nos tildaron de tontos, de bobos, por no poder entender una forma de vida diferente a nuestros campos, a nuestras comunidades, una lengua diferente. El choque cultural fue bastante complicado, eso hizo que se acentuara el racismo, la xenofobia. Yo la viví en carne propia porque estuve en un colegio católico de monjas, quizá uno de los mejores de la ciudad. Mi papá me puso ahí con la firme convicción de que tuviera una excelente educación en su pensar, el cual yo respeto mucho. En el Ecuador muchos nos han subestimado, pero es porque desconocen la historia y nuestra filosofía de vida. Ahora con todas las cosas que están pasando en el Ecuador, la noticia de que los indígenas ganaron la guerra contra el gobierno es a nivel mundial. Así mismo ha acentuado el racismo. Hay mucha gente que no está de acuerdo y que dice que no se siente representada a pesar de haberse beneficiado con todo lo logrado, temporalmente, porque creo que acaba de empezar. La poesía que hago es de resistencia. El mismo hecho de que sea en una lengua originaria ya es resistencia, porque a todos nos gusta mirar nada más la parte bonita, pero cuando miramos a alguien que hace cosas diferentes, la cuestionamos. Toda esta lucha va de la mano.

Tienes un poema sobre Dolores Cacuango, un referente histórico para las protestas en Ecuador y el resto del continente.

—Y yo creo que es uno de mis favoritos. Ella y Tránsito Amaguaña han sido las lideresas de nuestros pueblos en el inicio. Hoy lo vi mucho más acentuado en estas paralizaciones que tuvimos, porque llevan a las mujeres en el corazón. A pesar de no tener una educación del mundo occidental, lucharon y aprendieron que tenemos derechos humanos que hay que hacer cumplir, que así no es la vida. Porque muchas veces pasamos la vida pensando que así debe de ser, que tenemos que sufrir y nos ha tocado esta parte de no tener lo que necesitamos. Pero ellas salieron del conformismo y fueron caminando. La verdad me siento muy orgullosa por este tiempo en que salieron los jóvenes líderes, hombres y mujeres, con las frases de Mama Dolores Cacuango “Somos como la paja del páramo que se arranca y vuelve a crecer”, que aparte es muy poética. Con eso fueron al frente a resistir 12 días de violencia y represión, tildados de que son del narcotráfico, de que son de la guerrilla y todo lo que nos dijeron, porque si les dicen a ellos nos dicen a todos ■



Singular corrida de toros en San José de Gaushi, Chimborazo, Ecuador, 2019. Foto: Mario Olarte

LA CARTA QUE EL PRESIDENTE NO LEYÓ

GUARIJÍOS DE SONORA CONTRA LA PRESA LOS PILARES: "ESTE GOLPE PUEDE EXTERMINARNOS DEFINITIVAMENTE"

¿VOLVER A LOS AÑOS SETENTA?

Concediéndole al presidente Andrés Manuel López Obrador que "es el político que mejor conoce el país", pues lo ha recorrido más que sus predecesores, y que "conoce bien la pobreza", el periodista Juan Carlos Zúñiga escribe en *El Imparcial* de Hermosillo (27/10/2019):

El viernes visitó en San Bernardo, Álamos, a los guarijíos; el sábado, Etchojoa, a los mayos; y Pótam, a los yaquis. Y este domingo con los comcaác en Punta Chueca. El evento se denomina "Diálogos con los pueblos indígenas", en donde un representante de la etnia (sic) habla por la comunidad para exponerle las demandas. Los guarijíos, por ejemplo, pidieron caminos, puentes, educación bilingüe, respeto a las decisiones de las autoridades tradicionales y terminar la presa Los Pilares. Sí, terminar la presa. De hecho, López Obrador accedió a la petición de la gobernadora Claudia Pavlovich de un presupuesto de 600 millones de pesos para culminar la obra. A nombre de los pueblos guarijíos habló Juan Rodríguez Zazueta, quien dijo que ahora sí estaban de acuerdo con la presa.

"El problema es que esto último no es cierto", dice Zúñiga. "El Presidente escuchó sólo una versión de la historia". En el caso de los guarijíos, "el grupo" que no pertenece a "los preseros" no tuvo acceso al mandatario. José Romero Enríquez, gobernador de la colonia Macurahui, en San Bernardo, no pudo hablar con AMLO, pero le hizo llegar la carta.

La misiva muestra que "hay comunidades no escuchadas". Si bien "comparten la mayor parte de las demandas que se expusieron en la gira, como la falta de medicinas y doctores, caminos en mal estado, falta de oportunidades laborales y la carencia de maestros", se oponen a las imposiciones en su territorio. Eso sin contar que en esta gira "faltó representación de pimas, tohono o'odham, kikapúes, cucapás, triquis, mixtecos, mixes y hasta apaches" (pues existe una comunidad apache que reclama derechos en Sonora). Y se pregunta: "¿Cómo hacerle para que estos eventos no se queden en la nostalgia de los años setenta?" ■

Ojarasca

Señor Presidente: Nos dirigimos a usted específicamente las asambleas comunitarias guarijías de Colonia Macurahui, así como de Mesa Colorada, Mochibampo y Bavícora del Ejido Guarijíos-Burapaco, que somos las directamente afectadas en nuestras tierras por la construcción de la presa Los Pilares y por lo que será la inundación del embalse.

Nuestra situación es totalmente diferente a las demás comunidades guarijías de Guajaray y las que se ubican en el Ejido Guarijíos Los Conejos, quienes no serán afectadas en su territorio, aunque las autoridades estatales y municipales han usado a sus representantes para manipular la cesión de derechos para la obra y para firmar todo tipo de acuerdos ilegales, a cambio de dinero que se supone que es para garantizar las compensaciones por la afectación de esta obra.

Nuestros representantes y autoridades tradicionales han sido amenazados y extorsionados por los operadores de la empresa constructora y por las autoridades del ayuntamiento de Álamos, desde que iniciaron los trabajos de construcción en 2013. Se han aprovechado de nuestra pobreza y nuestra necesidad de migrar cada año en busca de ingreso y trabajo para mantener a nuestras familias, han dividido a nuestras asambleas y nos han confrontado entre hermanos.

Los que aquí firmamos hemos desde entonces interpuesto y ganado un juicio de amparo por la violación de nuestro derecho a ser consultados y a dar nuestro consentimiento para intervenir en nuestro territorio; sin embargo, las autoridades estatales y federales a cargo de la obra no han respetado la sentencia de los jueces.

Queremos aclarar que no estamos en contra del desarrollo, lo que queremos es conservar nuestro patrimonio territorial y cultural para que nuestros hijos y nietos tengan un lugar seguro en el mundo. No queremos dinero a cambio de las tierras afectadas, sino que nos repongan las tierras que se inundan en este mismo territorio al margen del Río Mayo.

Queremos un trato digno para instalar una mesa de diálogo y negociación, donde se consideren acciones que nos ofrezcan soluciones duraderas y que no destruyan nuestra cultura tradicional apegada al monte y al río. No queremos

aceptar los recursos que aparecen como fideicomiso, que se pretende repartir con las comunidades que no serán afectadas.

Estamos de acuerdo en que se establezca un plan de desarrollo para toda la tribu guarijía porque todos tenemos mucha necesidad y todos vivimos expuestos a la inseguridad de la delincuencia organizada relacionada con la droga, pero exigimos que se nos reparen los daños y se nos compense de manera diferenciada a las comunidades afectadas directamente.

Se nos va a quitar la orilla del río donde sembramos alimentos, se nos van a inundar nuestros lugares sagrados y panteones donde están nuestros antepasados, se nos van a cortar nuestros caminos para aprovechar todo lo que nos da el monte para vivir.

Queremos tierras a donde podamos llegar caminando, queremos que se nos garantice el acceso a la orilla de la presa y al aprovechamiento productivo del agua, que se nos capacite para las actividades pesqueras y ecoturísticas que puedan desarrollarse aquí. También queremos que se nos respalde para que los desmontes que se harán antes de la inundación del embalse los podamos aprovechar para nuestro consumo y comercialización.

Exigimos que se respete nuestra dignidad y la integridad de nuestras familias, que se reconozca nuestro derecho colectivo a seguir siendo dueños de la tierra donde vivimos. Queremos ser parte de este país y no criminalizados por defender nuestro patrimonio.

Señor Presidente, queremos ser escuchados y respetados en este proceso de gestión relacionado con la instalación y operación de la presa Los Pilares, donde podamos estar acompañados por nuestros representantes legales. Le solicitamos respetuosamente que se instale una mesa de trabajo específicamente con las comunidades directamente afectadas por esta obra, independientemente de las negociaciones y los planes que se tengan para toda la tribu guarijía. Somos un pueblo indígena en extrema vulnerabilidad porque sólo quedamos 2 mil personas que hablamos nuestra lengua, este golpe puede exterminarnos definitivamente ■

ATENTAMENTE: JOSÉ ROMERO ENRÍQUEZ Y VARIAS FIRMAS

LOS PUEBLOS ANTE LOS MEGAPROYECTOS DE AMLO

GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ

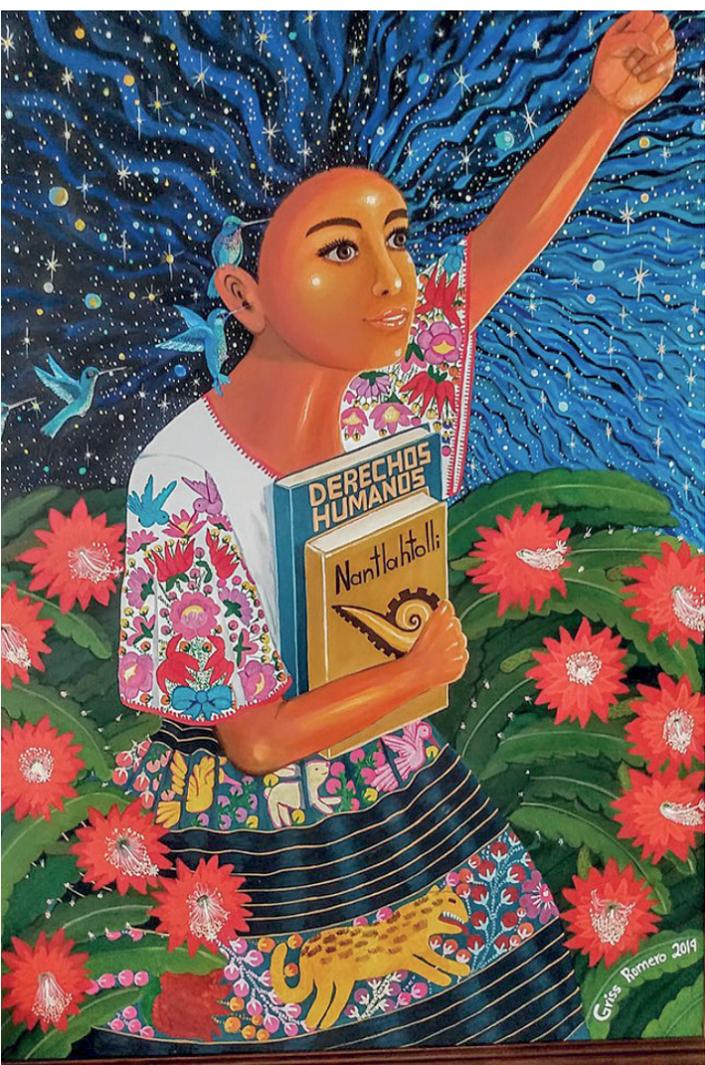
Del Proyecto Integral Morelos, el Tren Maya y el Corredor Interoceánico; de la actualidad de los pueblos indígenas frente al gobierno de Andrés Manuel López Obrador; de la descalificación y homogenización de la crítica desde el poder, entre otros temas, se disertó el pasado 15 de octubre en la presentación del proyecto multimedia Derecho de réplica. Hablan los pueblos, realizado por un equipo de periodistas convocado por Desinformémonos. A continuación algunos extractos de lo mucho que se dijo en una presentación que resultó en un posicionamiento, desde los pueblos, frente a la "nueva" política indigenista.

"DICEN QUE ES PARA BENEFICIO PÚBLICO, PERO ES SABIDO QUE ES PARA LAS EMPRESAS PRIVADAS"

El Corredor Interoceánico en el Istmo de Tehuantepec no es un proyecto nuevo, no es un proyecto de AMLO. Es un proyecto que viene de atrás, pero Andrés Manuel quedó finalmente para que se pudieran hacer estos proyectos que tal vez los otros partidos, por cómo estaban constituidos, no podían hacer.

Nosotros todavía no tenemos toda la información, pero ya están planteando en el Istmo de Tehuantepec, del lado de Veracruz, la instalación del fracking. Decían que no al fracking, pero lo hay, en Coatzacoalcos lo están planteando para extraer gas natural, también un gasoducto entre Salina Cruz y Coatzacoalcos, sumado al que ya existe. Plantean también más parques eólicos, 20 más de

Ilustración: Griss Romero



los 28 que ya tenemos en la región con sus más de 2 mil aerogeneradores que producen más de 3 mil 500 watts de energía por hora para las empresas, no para la gente que vivimos en la región, ni para México. Dicen que es para beneficio público, pero es sabido que es para las empresas privadas.

Hay un discurso de que lo que viene para los pueblos es el empleo y el desarrollo, y hay mucha gente que lo acepta, porque cree que tendrá un empleo, aunque sea temporal. Eso es terrible, porque está aceptando. Juchitán y Salina Cruz, en Oaxaca, aparecen en el ranking de los municipios más peligrosos y más violentos, y es porque el Estado y el capitalismo hacen eso, crear violencia en las comunidades cuando pretende apoderarse de ellas para que la gente tenga miedo, para que no nos movamos, para que nos guardemos en nuestras casas y no digamos nada.

BETTINA CRUZ

Asamblea de los Pueblos Indígenas del Istmo de Tehuantepec en Defensa de la Tierra y el Territorio (APIIDTT) y Congreso Nacional Indígena Juchitán, Oaxaca

"LOS PUEBLOS QUE ESTAMOS RESISTIENDO GANAMOS LA CONSULTA"

Se ha desatado una guerra contra todos los luchadores sociales, en contra de los periodistas y de todo aquel que no esté con el presidente o que le diga que lo que hace no es lo correcto. Para él nosotros somos los ultraconservadores, mientras siguen las masacres y los asesinatos. Él sigue tachando a la gente de conservadora, quiere desviar la situación de todo lo que está pasando en este país.

Parte de lo que está pasando en mi comunidad y en los tres estados del Proyecto Integral Morelos son las agresiones del mismo presidente de la República. Este proyecto viene de gobiernos anteriores, y en 2015, Andrés Manuel López Obrador, cuando andaba en campaña, dijo que la termoeléctrica, el gasoducto y las mineras no pasarían porque contaminan el agua. Hoy que ya es presidente dice que verá si realmente la termoeléctrica contamina el agua. Qué tristeza.

Con la consulta amañada que impulsó nos demostró a los pueblos que tenemos la razón. Él con su consulta se dio cuenta de que los pueblos que estamos resistiendo la ganamos, a pesar de todas las trabas que puso.

TERESA CASTELLANOS

Comité Huexca en Resistencia y Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua Huexca, Morelos

"LAS ALIANZAS QUE ANTES TENÍAMOS AHORA NOS LLAMAN INDÍGENAS FIFÍS"

Nos han vendido una farsa entre lo que es un Estado neoliberal y uno que es proteccionista o nacionalista, porque simplemente cambia quién lo va a exponer. Si es el nacionalista, es el Estado mismo el que da la cara, y si es el neoliberal, son las empresas, pero al final hay una gran alian-

za. Detrás de los megaproyectos están las grandes empresas con un discurso neonacionalista, y los servidores o siervos de la nación que quieren convencernos de las bondades de los proyectos. Este nuevo nacionalismo es muy peligroso porque es bien difícil formar alianzas, porque las que antes teníamos son las que ahora nos llaman "indígenas fifís".

Muchos de los pueblos indígenas están en lo que se llama vulnerabilidad ecológica, es decir, la mayoría de la población que ha dejado una huella ecológica menor es la que es más vulnerable. Mientras que la porción de gente con más recursos y que ha contaminado mucho más tiene muchos privilegios. Ante lo que viene con el cambio climático, me imagino un escenario semejante a la Conquista, en el que todas las luchas, las de las mujeres, por el territorio, todas, van a estar enmarcadas dentro de los efectos del cambio climático. A los indígenas lo que nos ha permitido sobrevivir son las estructuras de cooperación comunitaria, que son las que harán que se salven las vidas.

YÁSNAYA AGUILAR

Lingüista y escritora ayuuik de Ayutla Mixe, Oaxaca

"NO NECESITAMOS QUE NOS VENGAN A PREGUNTAR SI ESTAMOS DE ACUERDO O NO CON EL TREN MAYA"

Desde el anuncio del Tren Maya el nivel de violencia se ha incrementado en grandes porcentajes. La semana pasada asesinaron a tres personas, y la gente comenta que no era algo común, no era algo que se viera. Bacalar era un municipio al que la gente iba a divertirse, a estar con la familia, a estar tranquilo.

Este proyecto, que el gobierno ha denominado de reordenamiento territorial, nos recuerda cómo ordenaron Bacalar, cómo ordenaron Playa del Carmen y cómo ordenaron Cancún. Se trata de ir quitando más tierras, de desplazar las actividades que la gente tiene para sobrevivir, como la agricultura y la apicultura.

Nosotros como pueblos indígenas mayas de la Península hemos estado en la defensa del territorio también desde la parte jurídica, haciendo uso de nuestros derechos hemos implementado recursos para ponernos contra la autorización de permisos del cultivo de soya transgénica. En esta experiencia hemos visto que los procesos de consulta que se están llevando a cabo en nuestro país son consultas a modo, que no cumplen con el mínimo de los lineamientos establecidos en los convenios internacionales. Estas consultas son sólo procesos administrativos para la validación de proyectos de despojo.

Lo que exigimos continuamente es que nos reconozcan nuestro derecho a la libre determinación, nuestra libertad de decidir el tipo de proyecto que nosotros como pueblos indígenas queremos. No necesitamos que nos vengán a preguntar si estamos de acuerdo o no con el Tren Maya, esa no es la pregunta. La pregunta tendría que ser qué es lo que nosotros necesitamos como pueblos indígenas para vivir dignamente en nuestro territorio ■

HEBER UC

Colectivo de Semillas Much'Kanan I'naj Bacalar, Quintana Roo



Riobamba, Ecuador. Foto: Mario Olarte

DANZA DE LOS OJOS / NWEEN ÄJTSP

Juventino Santiago (ayuuk)

Meses antes habían muerto muchos hombres, mujeres y niños en El Duraznal por el problema de límite de tierra con el pueblo vecino de Cacalotepec. El conflicto de tierra había durado varios años, pero finalmente ambos pueblos habían llegado a un acuerdo de paz. Y después de la tregua, se acercaba la fiesta del Día de Muertos, pero luego sucedió que en varias noches habíamos escuchado los aullidos de los perros, y los ojos de mi abuela y de mi mamá bailaban incansablemente. El aullido en manada era ensordecedor y el baile de los ojos también era interminable. Mi abuela y mi mamá sentían que sus ojos saltaban y se caían al suelo. Pero estos hechos presagiaban que pronto ocurriría algo trágico en el pueblo y lo más probable era que alguien moriría.

Aquella tarde en El Duraznal era cubierta por la densidad de la neblina cuando Camilo llegó a pedir muerto en la casa de Aurelio Pablo. Él no se encontraba y solamente estaba su esposa Dominga. Ella le ofreció tamales, caldo de pollo y tepache. De hecho, cuando Camilo llegó ya iba borracho porque ya había tomado tepache en otras casas y más lo que tomó en la casa de Aurelio, pues terminó descompuesto y perdido. Después, quedó dormido en una banca y recargado en un aguacatal.

Más tarde, cuando Aurelio regresó a su casa, pues, encontró a Camilo dormido en la banca y le preguntó a su esposa Dominga que quién era aquel hombre y de dónde venía. Dominga ni siquiera pronunció la palabra Camilo y solamente dijo que el señor venía de Cacalotepec. Entonces, Aurelio también ya había tomado tepache, pero no estaba totalmente descompuesto ni perdido, porque en su memoria todavía logró recordar los años que había sido dirigente en El Duraznal y había luchado en la disputa de tierra con Cacalotepec.

Y fue en ese instante cuando Aurelio tomó y le propinó un hachazo en la cabeza de Camilo y la sangre brotó como si fuera un manantial, pero no era cristalina, sino espesa y roja. Camilo murió al instante. Inmediatamente después, Aurelio tomó una pala y un pico para escarbar una fosa muy cerca de su patio y luego allí enterró a Camilo por primera vez. Transcurrió un mes y Aurelio no dejaba de soñar por las noches a Camilo. Así que tuvo que desenterrarlo para volver a enterrarlo en la cima de un cerro. Un tercer entierro fue al otro lado del cerro y finalmente tuvo que llevar los restos de Camilo y enterrarlo al camposanto de Tamazulápam.

Después de aquella tarde trágica en que Camilo fue sorprendido por la muerte en El Duraznal y los días posteriores, Aurelio tampoco logró vivir en paz, porque todos los días sentía que Camilo lo perseguía y todas las noches aparecía en sus sueños. Meses después, Aurelio murió ■

Tëë n'äjty tu'uk po' mätsk po' ja'a yä'ätyëjk, ja'a to'oxtyëjk meët ja'a mätsk'ënä'äkjët jajp Tsëpäckjekiixypy y'ookta' koo ja'a näax tsep ojts ijty meët ja'a Jekyëpajkp. Tëë n'äjty may jëmët tya'aynë y'ëtnë ja'a näax tsep jëts ojts ja'a këtunk y'ëmyëtya'kta' kyäjpkmukta' jëts net ja'a näax tsep ojts kyujka' wya'keya', jaa ja'a a O'kpxëë n'äjty nyëtën kyëtä'äky jyënkeeny. Xyaa jëtëkojk ojts ëëts may kyoots nmëtey koo ja'a uk wyojmuuta' jëts ja'a ntääk'ëmëj meët ja'a ntääk xoyñ ja'a wyeen n'äjty nyëtën y'ätsta'.

Tëë n'äjty tsyu'yënë jëts yo'tsnaaxp n'äjty jajp Tsëpäckjekiixypy koo Këmil ojts ënaaxp jya'aty mäa ja'a nteety Ëprelën tyëjkën. Ka't ja'a nteety Ëprel n'äjty jam pën, wa' n'äjty jajp ja'a nyëto'oxy ja'a ntääk Mink. Ojts ja'a ntääk Mink tmo'oy ja'a Këmil më'ëky, tutokx meët pä'äknë. Muukëp ja'a Këmil n'äjtyne koo ojts jya'aty mäa ja'a ntëety Ëprel tyëjkën, xyaa ojts waan jyak'uuky, net ojts xon tyëmyuktëkeen-yë. Xyaa ojts myä'ooky mäa ja'a pu'y n'äjty tu'uk kyiinya' jëts jam n'äjty nyëtën kutywyemp myä'në'kpetyë.

Xyaa jëtëkojk koo ja'a ntëety Ëprel ojts jyëmpity mäa ja'a tyëjkën, jam ja'a Këmil n'äjty myä'äy pu'ykyëxp jëts net ojts ja'a nyëto'oxy tëpyijky pën n'äjty ja'a yä'ätyëjk jëts mäa n'äjty tysoony. Nyëka't päät ja'a ntääk Mink ja'a jä'äy xyëë ojts tnëkäjpxa', ja'y ojts y'ënä'äny koo ja'a jä'äy n'äjty tysoony jam Jekyëpajkp. Tëë ja'a ntëety Ëprel n'äjty nyëtën pä'äknë t'uknë, pë ka't n'äjty xon tyëmyuktëken-yëm, ojtsëk tjakja'myetsy koo ojts nyaaxkëtunk'aty jajp Tsëpäckjekiixypy jëts koo ja'a näax tsep ojts nyëtën t'ëtana'.

Jënetëk ojts ja'a ntëety Ëprel tu'uk pujx tkajpjë'ëky, xyaa ojts ja'a Këmil tkëpäckmëpoota', jëtënek ja'a në'ëpy ojts xyujpëtsëmy ëxtëm ja'a nëë neexy y'ëkmëxyën mäa nëëkojkën, pë ka't ja'a wya'tsa' tyëjkxya', tsäjps jëka' jëts kexkëk. Jënity ja'a Këmil ojts jam y'ooky. Xyaa jëwaanjoja' ja'a nteety Ëprel pujxja'ap ojts tu'uk tkëyjë'ëky meëtëk wo'om jëts ja'a o'kp ojts nëtäy myëtu'uk'ook jam tyëjapë'amp. Tu'uk po'ëk ojts nyaaxy jëtsëk ja'a nteety Ëprel n'äjty jyënkëmänaaxypy ja'a Këmil änë'm. Netëk ojts jëtëkojk nëtajtu'ty ja'a o'kpa', xyaa ojts myëmäts'ook nëtäy jam tunkëxp. Ja'a myëtëkë'ëk'ookpa' ojts tnëtäy ja'a o'kp jajp tun'ëjxkë'ëpy, jëts kwan ojts t'ëknijxynyëm jam Tëkamp kapsant.

Koo jëtën xëë ja'a ëyo'n tpäaty t'ijxy ja'a Këmil jajp Tsëpäckjekiixypy, nyëka't ja'a nteety Ëprel ojts ey y'ëkjuykatnë jako ja'a mëjä'äy Ëprel jëtën nyëjyowya' ëxtëm neexy ja'a Këmil änëm y'ëkpätijtya', xëëny ja'a koots n'äjty y'ëkëmä'äya'. Xyaa ojts ja'a nteety Ëprel y'ooknë ■

SALIR DE NOCHE

(EN LA PIEL DEL MIGRANTE)

LAMBERTO ROQUE HERNÁNDEZ

El destino final, cualquier ciudad o pueblo en los Estados Unidos. Antes hay que sortear todos los obstáculos que el camino imponga. Vejeciones. Violaciones. Secuestros. Malos tratos. Violencia en todas sus variantes. Unos llegan pero otros se quedan en el camino. Y al llegar al destino último, hay que asegurarse de tener una vivienda. Algún familiar que lo patrocine y así buscar la posibilidad de asistir a una corte y solicitar alguna forma de estadía legal argumentando persecución política, violencia doméstica, persecución por orientación sexual o de otro tipo en el país de origen. Mientras se espera hay que vivir. Amontonados. Arrimados. Con miedos. Como sea. Hay que trabajar en lo que caiga, y al mismo tiempo tratar de recomodar las necesidades del cuerpo, de la mente, del corazón. Hay que rehacer la vida. Hay que tratar de reinventarse. Hay que juntar las piezas rotas y pegarlas con esperanzas y sueños de manera que den forma aunque sea desquebrajada de lo que se era antes de llegar al destino final.

La pista de mediano tamaño, a medias luces, poco a poco se llena de bailadores. El vocalista del grupo musical llama a la nostalgia con sus letras románticas que invitan a bailar pegaditos. Recordando. Cuerpos balanceándose en el piso brillante que refleja dualidades o en su caso un chingo de sombras distorsionadas. El destino final esta noche es el *Caliente*, club de baile ensartado en algún lugar de la bahía del norte de California. Hasta ahí hay que llegar a tirar el cansancio. Hay que deshacerse del estrés cotidiano. Hay que bailar. Hay que buscar los brazos furtivos de quien sea, hermanarse y enmancuernarse porque ahí se está seguro. Hay que hacer tribu. La gente que llega es de *guate*, como dice el cantante del grupo desafinado y ruidoso al pedirles un grito. Vienen de Honduras. De El Salvador. De Nicaragua. De Sinaloa, de Michoacán, de Guanajuato, Jalisco y de muchos otros rumbos.



Mujer kichwa después de las protestas. Ecuador, octubre de 2019. Foto: Mario Olarte

Salir de noche protege. Salir cuando las sombras hacen pardos a todos es lo más conveniente. De noche todos son más bellos y bellas. Y los que en la oscuridad de sábado llegan al guateque saben que hay que regocijarse. Hay que desgañitarse cantando las bachatas de hoy. Hay que brindar con *La Chona*, sacarse el sombrero y girarlo con las duranguenses. Hay que bailar punta con los negros de Honduras, merengue, cumbia o norteñas. Como sea. Nadie es sofisticado en sus pasos ni es practicante de salón. Salen los movimientos aprendidos en los bailes del pueblo. Lo traído desde allá. Como sea. Nadie se luce ni compite. El hecho de estar presente es estarse exhibiendo. Libres. Es gri-

tar que hasta ahí se llegó a como haya dado lugar. Y que aquí se está. Luchando y gozando para quedarse, a la buena o a la mala.

Al caer la madrugada, hay que bailar las de rigor, pedos unos y otras. Contentos. Bien abrazado a las cinturas de mujeres y de hombres de manos duras. Correosos. Curtidos por las largas jornadas de trabajo. De pies ligeros por tanto andar por la vida. Gentes de almas con la mayoría de los miedos fallecidos y dejados en algún lugar triste. Ellos y ellas quienes con cada movimiento de caderas sacuden el mundo. Ríen y lloran. Muchos de ellos son sobrevivientes salidos impíos de las entrañas de bestias armadas con hierros chillantes y herrumbrosos. Salen de noche simplemente porque hay que hacerlo. Es momento de rearmar las emociones y rescatarse a sí mismos. Porque nadie lo hará por ellos. Hay que vivir y ser bellas y únicos en un lugar ajeno. Lejos de donde se aprendió a bailar la punta, la cumbia o la salsa. Hay que salir de las sombras aunque no sea seguro, hay que llegar al destino final.

Porque ¿qué es seguro en estos tiempos de guerras en contra de los pobres?

*Vamos a tomar
el primer avión
con destino a
la felicidad*

*La Felicidad
para mí eres tú...*

(Fragmento de la bachata "Piensa en mí...") ■



Riobamba, Ecuador. Foto: Mario Olarte

RAZÓN Y ACTUALIDAD DEL ZAPATISMO EN MORELOS Y EN EL MUNDO

Francisco Pineda, *La irrupción zapatista, 1911; La revolución del sur, 1912-1914; Ejército Libertador, 1915; La guerra Zapatista, 1916-1919*; Ediciones Era, México, 1997-2019.

En los cuatro libros sobre la insurrección y la guerra revolucionaria zapatista que Francisco Pineda Gómez investigó y redactó entre 1997 y 2019, aflora la complejidad de procesos entreverados y no sólo la persona Emiliano.

Son los pueblos, hoy diríamos las comunidades. Como protagonistas centrales se levantaron cuando se volvió insostenible la pérdida de sentido que les impusieron años de devastación, despojo, desprecio y violentamiento.

Fue urgente confrontar los procesos de reconfiguración de un capitalismo industrial surgido directamente de los terratenientes y que buscaba destruir el espacio para remodelarlo a su imagen y semejanza.

Gracias a la minuciosa tarea de investigación y recuperación de archivos, legajos y documentos de diferentes fuentes, hay un cordón de testimonios personales (gente que reflexiona sobre su condición) que le da peso a la experiencia insurreccional y sus motivos.

La columna vertebral de la investigación de Pancho Pineda sobre el proceso zapatista es la lucha entre esta clase terrateniente industrializada y la gente libre, de comunidad, de los pueblos, a la que volvieron jornaleros, peones, servidumbre en deuda, campesinos y campesinas despojados, deshabilitados y vomitados una y mil veces sin miramientos.

Desde el 11 de marzo de 1911 hasta el 10 de abril de 1919, lo que documenta con modestia y rigor Pancho Pineda es la complejidad de procesos con tiempos dispares, con sentidos evanescentes.

Las proclamas ¡abajo haciendas!, ¡arriba los pueblos! de los primeros rebeldes de Morelos nos sitúan (saltando en el tiempo) en la resistencia actual de los pueblos contra el Proyecto Integral Morelos y en la historia mexicana de tantas comunidades presionadas, empujadas a desaparecer para dejarle paso al universo industrial: ¡arriba los pueblos! significa ya basta de imposición, la gente sabe organizarse por ella misma en sus comunidades, e intenta entenderse en lo cotidiano de sus relaciones. En síntesis: la lucha por la autonomía.

Su núcleo está en el maíz nativo, en milpa, desde donde defienden su breve espacio de las haciendas. Éstas significan explotación, despojo, devastación, deshabilitación y por supuesto imposiciones y persecución sin fin.

El modo comunitario, suelto, de subsistencia y dedicado a los cuidados, tras casi 400 años de invasión, terminará confrontado con el extractivismo industrial que en ese momento en México tal vez por primera vez pujaba por el acaparamiento y el monopolio agrario, aparejando el empuje industrial: producción de caña y su azúcar, henequén y su fibra, algodón y sus géneros textiles.

El relato directo, escueto y a la vez detallado, va desnudando el corazón de la insurrección zapatista, el sentido de un rompimiento con lo establecido, por eso afirma: “Cuando se dice ¡viva los pueblos!, ese grito no enunciaba una petición, manifestaba una voluntad y una estrategia”.

El campesinado nahua ejercía su subsistencia milenaria sembrando milpa con la certeza de una verdadera (aun si fuera breve) autonomía, sin pedirle permiso a nadie para ser quien se era, siempre y cuando la comunidad contara con tierra, montes y aguas (es decir, territorio).

Pero en Morelos, como en todo el país, nos relata Pancho Pineda, las haciendas extractivas se consolidaron desplazando el cultivo del maíz (y despojando de los bosques a las comunidades para volverlos carbón para la industria hacendaria y establecer su “feudo” de cultivos comerciales).

Dice Pineda: “El régimen agrario colonial no había desaparecido. Por el contrario, continuamente potenció sus efectos destructores sobre la economía de los pueblos”.

Ese desplazamiento de la milpa por el auge del azúcar y el henequén, con modos de sumisión y cañaverales de sangre, no había podido ser total. El despojo del agua para la generación de energía, que ha sido en Morelos una afrenta grave desde tiempos de Zapata, tampoco pudo dismantelar del todo la economía de subsistencia de los pueblos, lo que les permitió remontar, en la resistencia, en la sublevación y guerra revolucionaria, varios de los cercos que les tendieron.

La investigación de Pineda nos arroja un sistema agrario-industrial que al momento de la Revolución contaba con “16.6 millones de hectáreas acaparadas y el control de los principales productos agrícolas a excepción del maíz. Cuarenta y seis por ciento del territorio eran haciendas y 79 hombres de cada 100 entre los 11 y los 60 años eran peones”.

Francisco Pineda logra mostrarnos cómo, desde entonces, se iba gestando eso que hoy le llamamos sistema agroalimentario industrial —responsable de la devastación del mundo (del acaparamiento de la tierra a la distribución de alimentos procesados), dejando tras de sí deforestación, desertificación, contaminación y el exilio masivo campesino.

En el Morelos de principios del siglo XX se concretó un monopolio de la tierra aunado al “exacerbamiento de la centralización de la fase industrial de producción”. Las haciendas lograban ganancias de la “renta absoluta de la tierra derivada del monopolio agrario y la apropiación de plusvalía por la explotación del trabajo agrícola” y del trabajo obrero en los ingenios y factorías de la propia hacienda.

Los hacendados, sus capataces y operadores detestaban al campesinado libre, lo preferían acasillado, jornalero, por lo que combatieron la siembra de la milpa, los sistemas comunitarios y todo lo que les abriera un margen de maniobra.

Cuando la gente decidió sublevarse y emprender una guerra de amplio espectro para liberarse del yugo tan total que se les tendía, la respuesta fue una política de tierra arrasada que derivó en un genocidio en vastas zonas de Morelos y Puebla: un genocidio poco documentado y extensamente negado por la historia oficial. “En el peor caso, el caso de Morelos, la pérdida total excedió 60 por ciento para varones y mujeres nacidos antes de 1910”.

Pese a ese arrasamiento, la relación humanos-milpa perduró. “En la historia de larga duración”, dice Pineda, “el



Zapata en enaguas, estencil callejero de Diego Álvarez, 2019, Coyoacán. Foto: Ojarasca

cultivo del maíz operó como eje de la autoorganización en la comunidad campesina de México y, desde una perspectiva mayor, fue soporte de uno de los procesos civilizatorios de la humanidad”.

Acien años de la muerte de Zapata, y con un gobierno que posa de juarista y maderista, más valdría hacerle caso a Pancho Pineda: el movimiento campesino indígena que desde sus enclaves territoriales defiende su vida en comunidad y siembras nativas hoy, es zapatista; si no por certidumbre o conocimiento, sí por sintonizar con los mismos agravios y exigencias de los campesinos nahuas morelenses de 1911-1919. Entre sus exigencias, antes y ahora, no está sólo la recuperación de sus parcelas, lo que podría hacernos calificar su revolución erróneamente como agrarista: lo que está en juego es la defensa de un modo de vida, y un cambio radical en las relaciones, de todo tipo, en todo México.

Las actuales políticas públicas y programas que promueven el abandono de las relaciones comunitarias, de la agricultura de montaña (cuyo núcleo es la memoria territorial), de las semillas nativas, ejercen una suerte de “política de tierra arrasada” y persecución, al buscar fragmentar y precarizar a las comunidades y enajenarlas de sus estrategias ancestrales.

Hoy ese sistema tiene la necesidad de apoderarse de las semillas campesinas y privatizarlas, con el afán, cada vez más detallado, de despojar al campesinado de sus estrategias más centrales y lucrar en el camino.

Los funcionarios de este régimen se escandalizarán de que los acusemos de emprender un genocidio contra las comunidades originarias, y contra el maíz y la milpa, cuna civilizatoria. Pero eso están provocando ■

RAMÓN VERA-HERRERA

Este texto contempla la tetralogía, pero sus citas provienen del excelente resumen de su propia obra, “Emiliano Zapata: maíz, azúcar y petróleo”, publicado por *Desinformémonos*.

VOZ Y BOSQUE MADURAN

Xochitlajtoli. Poesía contemporánea en lenguas originarias de México. Selección y prólogo de Martín Tonalmeyotl. Círculo de Poesía, México, 2019. 351 pp.

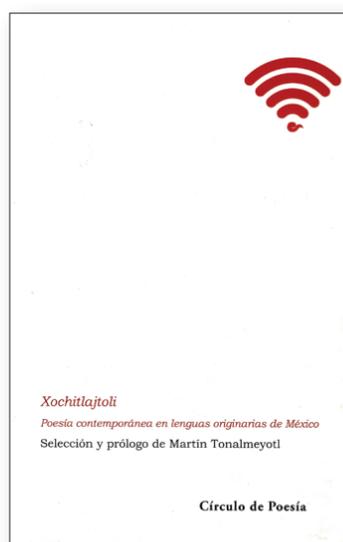
Uno de los mayores avances culturales y literarios del México contemporáneo es el novedoso amor por la palabra escrita que crece incesante en autores originarios de comunidades indígenas en todo el país. *Xochitlajtoli* (del náhuatl *xochitl*: flor; *tlajtoli*: palabra) reúne una treintena de ellos. Algunos se cuentan entre los más destacados de esta nueva literatura mexicana; otros son autores noveles.

El conjunto es apreciable, y la edición, bella en su sencillez. La compilación, explica Martín Tonalmeyotl, nace a partir de la serie *Xochitlajtoli*, acogida por la revista electrónica *Círculo de poesía*. Las lenguas presentes son náhuatl, totonaco, tsotsil, maya, mazahua, zoque, otomí, mixe, tlapaneco (me'phaa), zapoteco, mixteco, tseltal, ch'ol, chontal, chinanteco y mazateco.

En poco tiempo, Tonalmeyotl, originario de la Montaña de Guerrero, se ha vuelto no sólo un buen poeta, sino uno de los principales animadores y divulgadores en letra impresa, medios electrónicos y redes sociales de esta poesía floreciente. Ello a pesar de que muchas de las cerca de 70 lenguas nacionales se encuentran al borde o en riesgo de extinción, y todas están amenazadas debido a la unifor-

midad impuesta por la sociedad dominante y castrante. Libros bilingües como el aquí comentado participan en la resistencia profunda contra la fatalidad histórica iniciada hace medio milenio en estas tierras. Sin ella, estas lenguas y estos pueblos ya no existirían.

En un poema suyo, el compilador expresa en náhuatl: "Escribo porque mis oídos se han malacostumbrado/al tecleo de mi laptop y este aparato tan lleno de vicios/insiste en seguir despierto toda la noche/Por eso me pregunto a veces/¿Cuántos en verdad están interesados en lo que digo?/¿A quién en realidad le interesa que mi muela me duela/o que me esté quedando calvo?".



Estas "huellas impregnadas/para no olvidar mi yo profundo", como dice a su vez la poeta ñuu savi Celerina Sánchez, cumplen con la lucha por una sobrevivencia digna y una defensa apasionada de una civilización, un mosaico de idiomas y una riqueza artística de las cuales los mexicanos debemos sentirnos orgullosos y agradecidos. El maya yucateco Feliciano Sánchez Chan por su parte sostiene: "la palabra bien habida/y mejor empleada/nos hará sabios nuevamente./Y por nuestra palabra nos volveréis a conocer".

Alberto Gómez Pérez, tsotsil, en su poema "Pláticas con la Historia", advierte: "Comienza el nuevo conteo de los katunes,/el círculo de la serpiente aún no cierra,/todavía falta, todavía falta, todavía falta". Tiene razón, pero frutos tan contundentes como los que reúne *Xochitlajtoli* nos permiten confiar en que vive y se disemina la flor de la palabra gracias a esta epopeya artístico-cultural que nace cada día en nuestros pueblos, cargada de vida y de futuro (citando a Gabriel Celaya).

Una poesía que gana existencia para quienes la crean, y por extensión para sus comunidades. En los términos de Manuel Espinosa Sainos, totonaca de Puebla: "Quise vivir en su pueblo y me sentí ausente,/quise usar su ropaje y me sentí desnudo,/quise hablar su lengua y su lengua me lapidó". Por eso, la creación poética en lenguas originarias es uno de los procesos de resistencia más entrañables y estimulantes en este país tan herido que tenemos ■

HERMANN BELLINGHAUSEN

DÍA DE MUERTOS: SU RELACIÓN CON EL TERRITORIO ÑUU SAVI DE GUERRERO

Es a mediados del mes de octubre y la señal se muestra, los que guían el camino, o *ti ina sana nima*, anuncian el *vikó ndii* —la llegada de los familiares que se han adelantado.

Los guías de los familiares caminan, protegen y anuncian su llegada en *xa'á úku* al pie de las montañas, *tóko yúku* a mitad de las montañas, *soko yúkú* al hombro de las montañas, *noon yúku* cima de las montañas, y *xátá yúku* detrás de las montañas. Esta misma señal la vemos en *ñu'ún ta'aví* —parcelas—; *ndaxin-tlacololt*, *ichí* —caminos—; *yívi* —arroyos—; *ndo'oyó* —ciénegas—; *íta* —ríos—; y en los *yúkú* —bosques.

La identificación de la señal de llegada de los *xii*, *xitan*, *ta'an* —abuelos, abuelas y todos los familiares— es posible gracias al conocimiento y referencias que ellos y los ñuu savi tienen de su territorio.

Llegada la tarde del 27 de octubre de todos los años, las autoridades comunitarias en coordinación con las mayordomías acuden a *nuu niki'in na nima* —lugar donde se recibe a los ancestros-familiares.

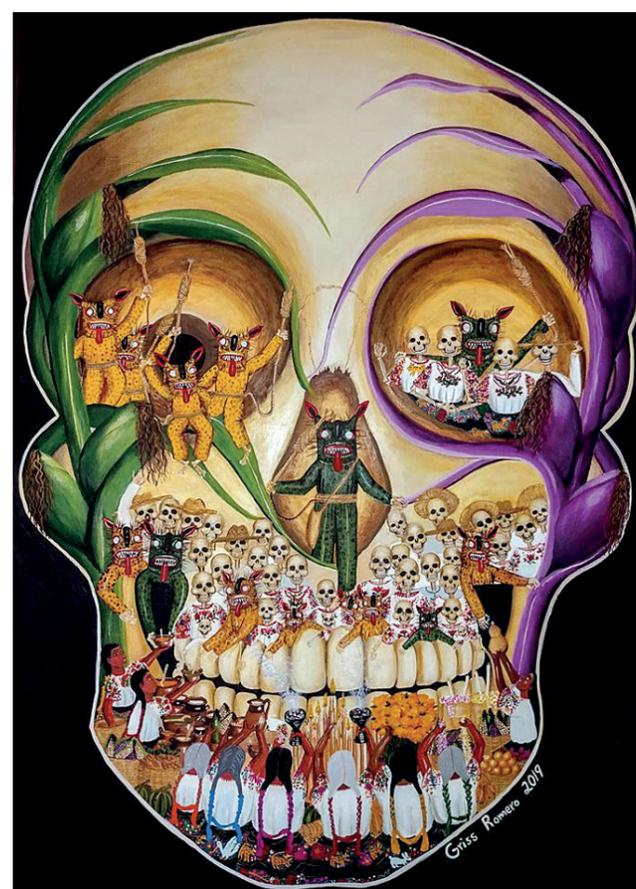
Por la mañana del 28, *nikana na nima* se hace el ritual de llamamiento de todos los que se nos han adelantado, sean familiares, propios, cercanos, lejanos e incluso a personas fallecidas de otras comunidades, municipios, regiones, estados, países. Se llama y se invita a que quienes caminan, cruzan o circulan en *xa'á úku* al pie de las montañas, *tóko yúku* a mitad de las montañas, *soko yúkú* al hombro de las montañas, *noon yúku* cima de las montañas, *xátá yúku* detrás de las montañas, *ichí* caminos, *yívi* arroyos, *ndo'oyó* ciénegas, *íta* ríos, y en los bosques.

La celebración del día de los fieles difuntos en nuestro país es en sí misma patrimonio cultural, y los ñuu savi, o pueblos mixtecos, resaltan la importancia del territorio para la recreación de la vida social y cultural de los pueblos originarios de México.

El territorio que para los ñuu savi es como una madre dadora de vida es también la portadora-cuidadora de la memoria, la cultura, la identidad y también de la muerte ■

SIMITRIO GUERRERO COMONFORT

Tenamiquiliztli, por Griss Romero, 2019



PLUMAS EN MIS MANOS

**Jaime Santiago
(chocholteco)**

.....
El pájaro se vale

de los peldaños del viento
para no caer al vacío.

Xríxre di dite

nlle peldaños nlle rxindu
nixu une batuze sa kuadínga



Manos de campesina, Gatazo de Elena Chimborazo. Foto: Mario Olarte

.....
Te recuerdo colibrí

tornasol
piedra de cal
pasto húmedo
bosque cercano
milpa brotando en el surco.
Corazón de fragua
bebedor de sabia
date un respiro
párate en mis dedos
y con tu pico de pulla perfora
mis venas
bebe de mí, ahora que estoy
vivo.

Neña sa ga rja

sua dishiko ruski
tornasol
xru ndedu
kaxi data
katcha ndlla cásé
ñu bügi di.
Kö die fragua
sdi die see
date ngu digieshico
tiringano sa cuteña
kú suarí pikú nlle llaá perfora
go venas
sdí sa go, gue ixre ga tsagie.

.....
Saberme en otro sol

dan ganas de salir a dar una vuelta
al mundo
carcomer las sílabas a un libro
visitar a los amigos
tomarse un trago
dejar que el atardecer caliente los
huesos
que el tiempo pase como esa ma-
riposa blanca.

Tunuxri nlle ingu xö

xua tako nlle tuña sa zuá ngu
damenga sa lladergi
ginea xa silabas sa ngu xro ni
tonuxrini
biku sa suari amigüé
adian ngu nda zi
dexre ixre ri kuji sua sa indlla
ixre ri xrenchagizi tatua rencha
xríneña rua.

.....
Al labrar la milpa

caminaamos detrás de la yunta
desenterrando con los dedos
la planta que se tapa con el arado,
acercamos un poquito de tierra para enderezarla
y quitarle la mala yerba.
Atrás quedan los surcos húmedos, porosos.
Todo se puebla de alas de insectos,
zumbidos de abejas,
jaramones y maravillas en flor.
Masticamos coyules que encontramos en la tierra.
Y cuando llega la comida
nos sentamos en el lindero del terreno,
para descansar la espalda del peso de este sol ma-
duro y agrio,
mientras, saboreamos de la plática y las risas.
Al final del surco,
los bueyes espantan con su cola las moscas
que se les pegan en el lomo,
comen un poco de yerba.

Gi tori nu

Xrini ndatü nlle urxnda
daxre ku nlle kute
sa ñu ixre ku dabáá sa arado,
guxruxa ngu roaxa nchie nixu dagie
bizé ñaña kallua.
Ndatü texre surcos, nda, porosos.
Kíe sa kote nlle chä sa rxibaxaxa
zumbidos nle rxinuë,
kaxra ku katuddugi sa su.
Ubineri cha ninge ixre birja sa nlle nunde.
Ku rxencha ga quia neni
du detuni nlle dengü nunde,
kutsia gatsia sa chue nlle peso nlle xö xie,
mientras saboreamos nlle ngiba ku núxri.
Rxencha baje sa surco,
xriurxnda xraguri kusan dañeri sa xide
ixre ku sdaarja nlle chue,
neri ngu tso nlle kallua.

.....
JAIME SANTIAGO (Teotongo, Oaxaca, 1964) es
mecánico automotriz. Escribe en chocholteco,
o ngiba, lengua mexicana en peligro de
extinción. Desde la muerte de su padre a
los seis años, tuvo que desempeñar diversos
empleos. A los doce años viajó a la Ciudad de
México con su madre para estudiar. En 2013
publicó *En la tierra del Dios pequeño*.

**página
final**